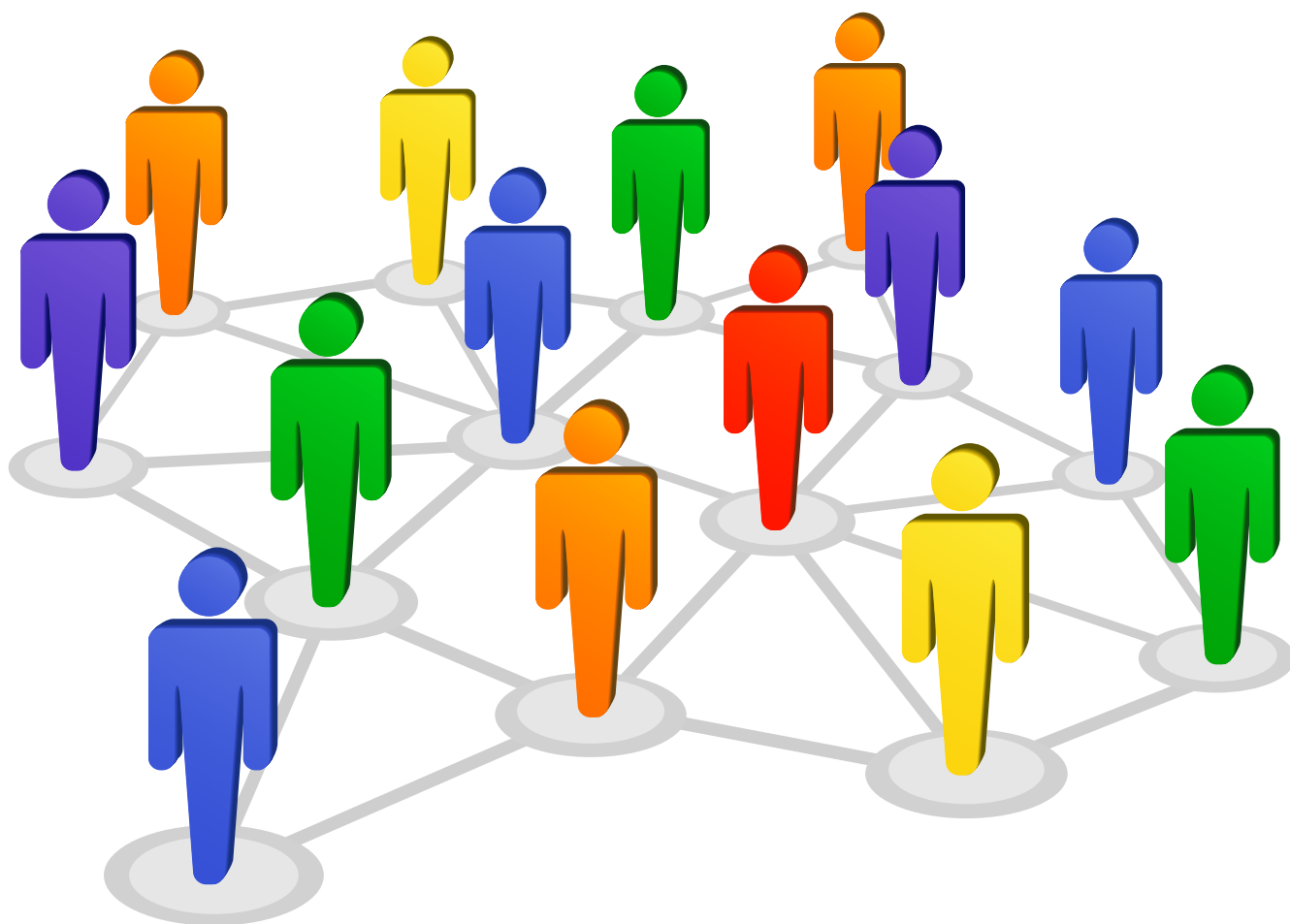


Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

LA OPINIÓN PÚBLICA ESPAÑOLA ANTE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

—
ESTUDIOS del CIS 2005-2015



Disponible en:

<http://www.aecid.es/>

<http://www.cooperacionespanola.es/>

Depósito Legal: M-36326-2015

Nipo digital: 502-15-096-8

Nipo impreso: 502-15-095-2

© Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2015

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Centro de Investigaciones Sociológicas CIS

Celia Valiente, Universidad Carlos III de Madrid

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, conocido o por conocer, comprendidas la reprografía y el tratamiento informático, siempre que se cite adecuadamente la fuente y los titulares del copyright.

Coordinación y elaboración:

Unidad de Comunicación AECID

Celia Valiente, Universidad Carlos III de Madrid

Centro de Investigaciones Sociológicas CIS

Para cualquier comunicación relacionada con este trabajo diríjase a:

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Avda. Reyes Católicos, 4

28040 Madrid

ÍNDICE

0. Introducción	...5
1. La opinión pública española y las cuestiones internacionales	...6
1.1. El interés por los asuntos internacionales en general	
1.2. El interés por asuntos internacionales de áreas geográficas específicas	
1.3. La opinión sobre las prioridades de la política internacional de España	
2. Los principales problemas mundiales y los objetivos del milenio de Naciones Unidas	...14
2.1. Identificación de los principales problemas mundiales en la actualidad	
2.2. Conocimiento sobre los objetivos del milenio de Naciones Unidas	
2.3. Opinión sobre la importancia de los distintos objetivos del milenio de Naciones Unidas	
3. La opinión pública sobre la política de cooperación internacional para el desarrollo	...19
3.1. ¿Debe existir en España una política de cooperación internacional para el desarrollo?	
3.2. Los ámbitos geográficos de la política de cooperación internacional	
3.3. Los recursos destinados a la política de cooperación internacional	
3.4. Los objetivos específicos de la política de cooperación internacional	
3.5. La (potencial) eficacia de la política de cooperación internacional	

4. Las ONGs y la cooperación para el desarrollo	...47
5. La contribución de los ciudadanos a la cooperación	...53
Resumen	...56
Referencias	...58

0. INTRODUCCIÓN

El presente informe describe la opinión pública española ante la cooperación internacional para el desarrollo en 2015. Está basado en los resultados de una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre el tema administrada en febrero y marzo de 2015 a una muestra representativa de la población en España mayor de edad (Centro de Investigaciones Sociológicas 2015). También compara la situación de 2015 con la documentada en seis encuestas que el CIS realizó cada año entre 2005 y 2010 (Centro de Investigaciones Sociológicas 2005; 2006; 2007; 2008; 2009; 2010).

Este informe está organizado en cinco partes. En la primera, se presenta sintéticamente el interés que los españoles manifiestan por las cuestiones internacionales, en general, y por las relativas a ciertas áreas geográficas, en particular, así como sus opiniones acerca de los objetivos que habría de perseguir la política internacional del Gobierno de España. La segunda parte muestra los problemas mundiales que los españoles consideran más graves, así como su conocimiento (y sus opiniones) sobre los objetivos del milenio de Naciones Unidas para reducir la pobreza en el mundo en 2015. La tercera parte describe las opiniones de los españoles acerca de si debe existir la política de cooperación internacional, hacia qué zonas geográficas se dirige (y debería dirigirse), los recursos que la financian, los objetivos específicos que tendría que perseguir dicha política y la posible eficacia de la misma. La cuarta recoge la opinión de los encuestados acerca del papel de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) en el ámbito de la cooperación al desarrollo. En la última se explica la participación de los ciudadanos en materia de ayuda al desarrollo. Al final del documento se incluye un resumen del mismo.

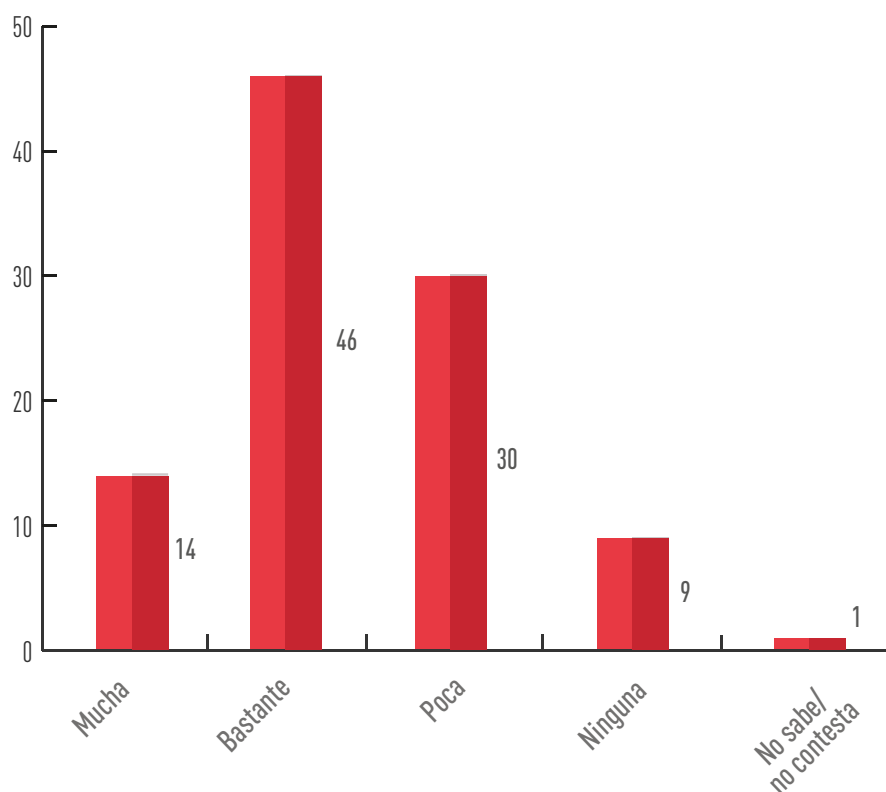
I. LA OPINIÓN PÚBLICA ESPAÑOLA Y LAS CUESTIONES INTERNACIONALES

Esta primera parte del informe muestra el grado de interés de la población de España por los asuntos internacionales en general, y por las relativas a algunos ámbitos geográficos específicos. Describe también el parecer de los encuestados acerca de los objetivos que habrían de ser prioritarios en la acción exterior del Gobierno.

I.1. EL INTERÉS POR LOS ASUNTOS INTERNACIONALES EN GENERAL

Son mayoría los españoles que en 2015 manifiestan prestar mucha o bastante atención a las noticias sobre cuestiones o acontecimientos que suceden en otros países: así lo afirman seis de cada diez encuestados (60%). Según refleja el gráfico 1, el 14% declara dedicar mucha atención a estos temas, el 46% bastante atención, el 30% poca atención y ninguna el 9%.

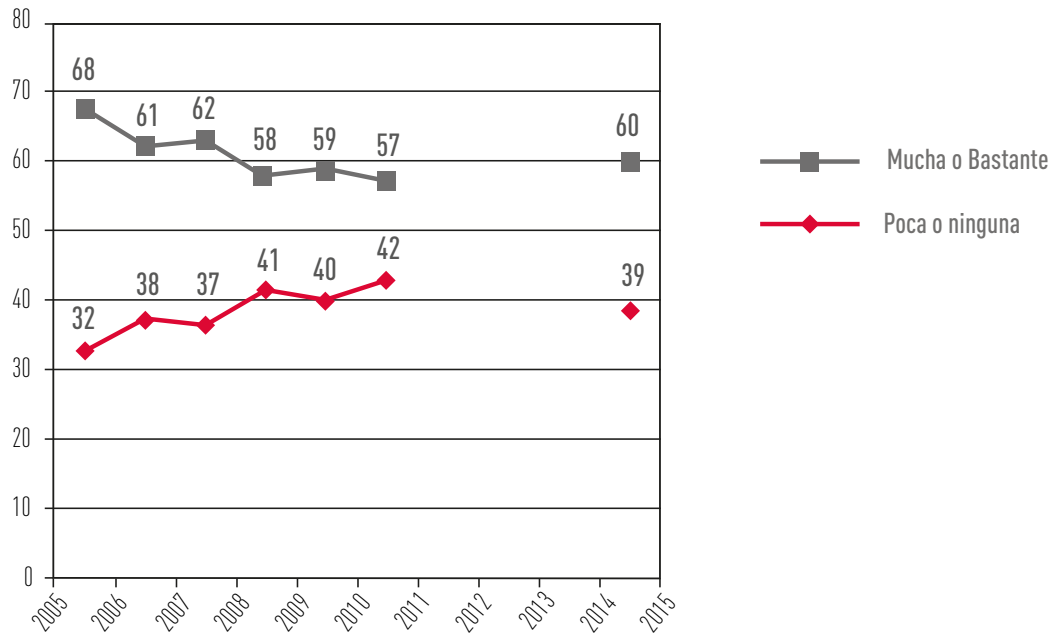
Gráfico 1: Atención prestada por los ciudadanos a las noticias sobre cuestiones o acontecimientos que suceden en otros países, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

También en los últimos diez años han sido mayoría los españoles que han manifestado seguir con mucha o bastante atención las cuestiones internacionales en general; la magnitud de esta mayoría ha oscilado entre un valor mínimo de 57% en 2010 y uno máximo de 68% correspondiente a 2005, como muestra el gráfico 2. De un modo opuesto, dice prestar poca o ninguna atención a dichos acontecimientos una minoría significativa, cuyo tamaño ha variado entre el mínimo de 32% de 2005 y el máximo de 42% de 2010.

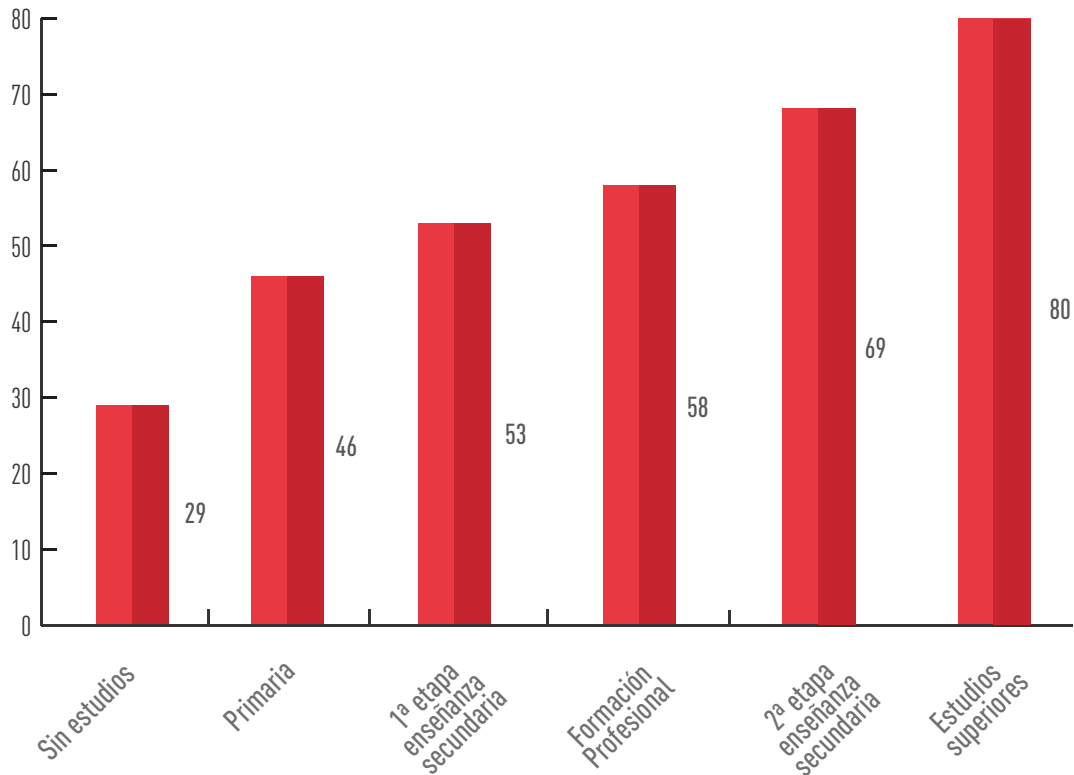
Gráfico 2: Atención prestada a las noticias sobre cuestiones o acontecimientos que suceden en otros países, España, 2005-2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015).

En 2015 el nivel de estudios incide en el interés de los españoles por los asuntos internacionales. Cuanto mayor es el nivel académico alcanzado, mayor es la atención prestada a dichos temas. Como muestra el gráfico 3, el porcentaje de quienes manifiestan mucho o bastante interés por lo que sucede en otros países alcanza su máximo valor entre quienes han cursado estudios superiores (80%), seguidos, a cierta distancia, de quienes han completado la segunda etapa de enseñanza secundaria (69%), formación profesional (58%), la primera etapa de enseñanza secundaria (53%), la enseñanza primaria (46%) y quienes no tienen estudios (29%).

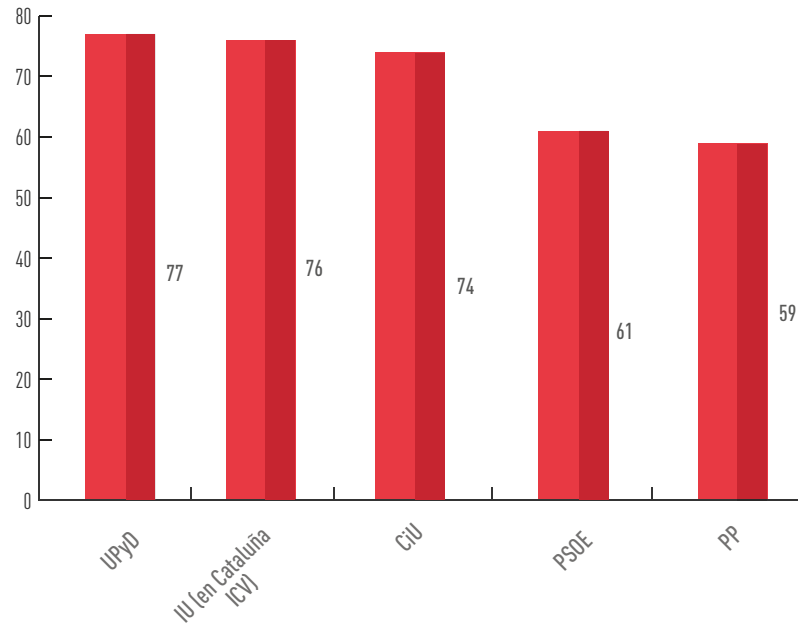
Gráfico 3: Porcentaje de ciudadanos que presta mucha o bastante atención a las cuestiones internacionales según el nivel de estudios, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

También influyen en el interés por los temas internacionales otras variables, como el sexo, la edad o el recuerdo de voto. Así, la proporción de quienes en 2015 afirman prestar mucha o bastante atención a las noticias sobre cuestiones o acontecimientos que suceden en otros países es algo más elevada entre los hombres (62%) que entre las mujeres (57%); asimismo es mayor entre los votantes de opciones políticas que reciben una minoría de los sufragios (77% de los votantes de UPyD, 76% de los de IU y 74% de los de CiU) que entre los votantes de los dos partidos mayoritarios (61% de los votantes del PSOE y 59% de los del PP), según muestra el gráfico 4.

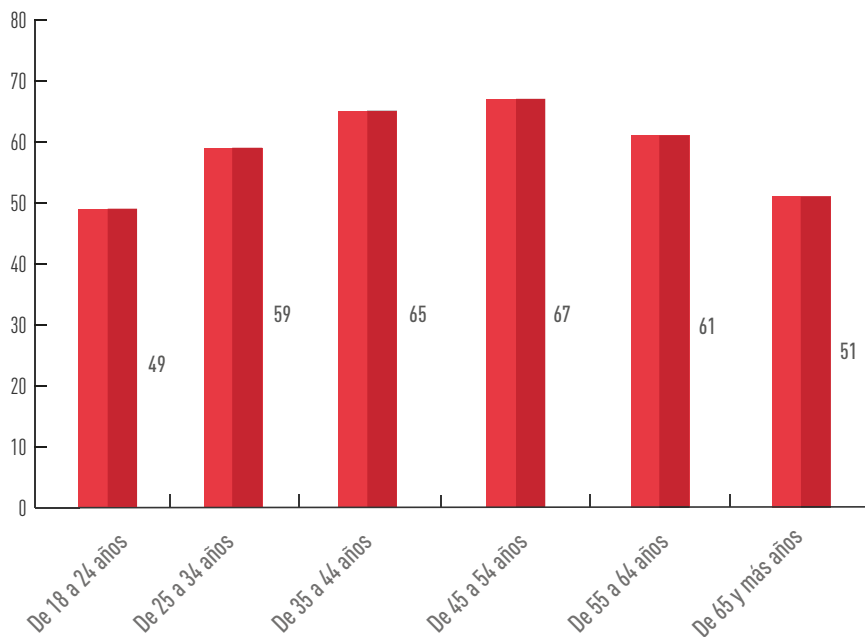
Gráfico 4: Porcentaje de ciudadanos que presta mucha o bastante atención a las cuestiones internacionales según el voto, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Acerca de la edad, quienes en 2015 declaran estar muy o bastante interesados en los asuntos internacionales son menos numerosos tanto entre los más jóvenes (49% de quienes tienen entre 18 y 24 años) como entre los más mayores (51% de las personas de 65 o más años); por contraste, son más numerosos entre los restantes grupos de edad, destacando los de 35 a 44 años (65%) y de 45 a 54 años (67%), según recoge el gráfico 5.

Gráfico 5: Porcentaje de ciudadanos que presta mucha o bastante atención a las cuestiones internacionales según edad, España, 2015

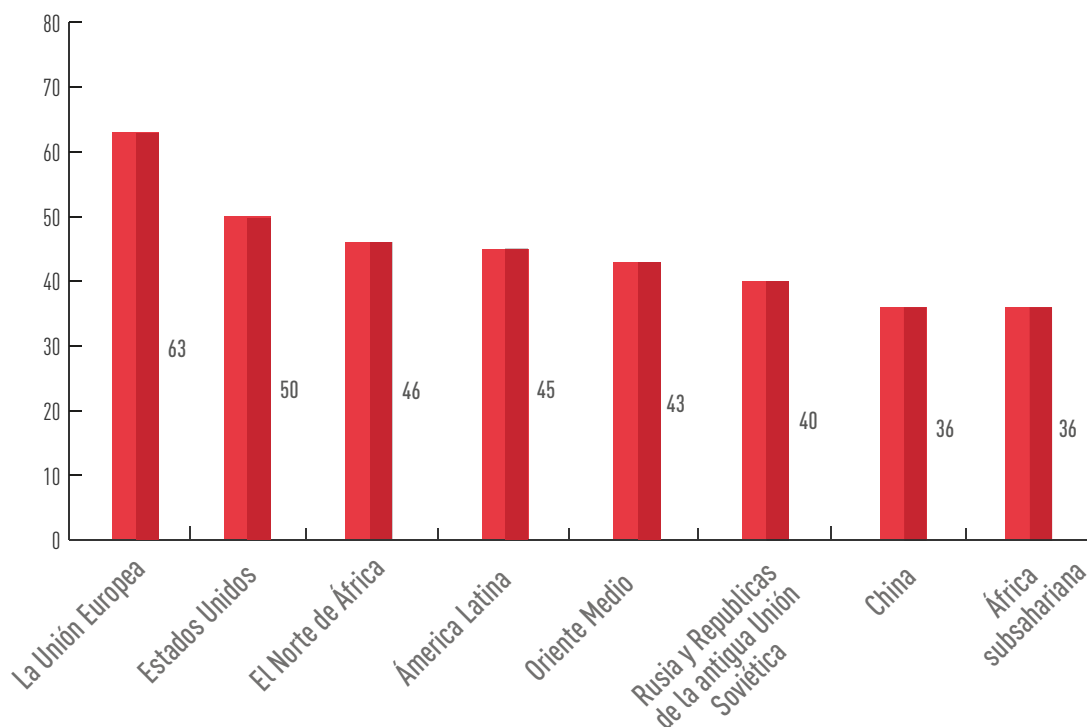


Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

1.2. EL INTERÉS POR ASUNTOS INTERNACIONALES DE ÁREAS GEOGRÁFICAS ESPECÍFICAS

No todas las cuestiones internacionales atraen por igual la atención de los españoles. En 2015 la Unión Europea (UE) constituye el área geográfica y política que más interés despierta en la población. En menor grado atraen la atención de los entrevistados Estados Unidos, el Norte de África y América Latina. Así, el porcentaje de ciudadanos que manifiesta seguir con mucho o bastante interés las noticias sobre cuestiones internacionales de áreas específicas alcanza el valor máximo respecto a la UE (63%), seguido de Estados Unidos (50%), el norte de África (46%) y América Latina (45%). Los porcentajes son más bajos por lo que se refiere a Oriente Medio (43%), Rusia y las Repúblicas de la antigua Unión Soviética (40%), así como China (36%) y África subsahariana (36%), según refleja el gráfico 6.

Gráfico 6: Porcentaje de ciudadanos que sigue con mucho o bastante interés las noticias sobre cuestiones internacionales referidas a determinadas áreas geográficas, España, 2015.



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Si se examinan datos retrospectivos (2005-2015), destaca la estabilidad en la medida en que los españoles prestan (o no) atención a determinados ámbitos internacionales. Como muestra la Tabla I, la UE constituye el área geográfica y política que en los últimos diez años más interés ha despertado en la población; alrededor de tres de cada cinco entrevistados ha declarado seguir las noticias sobre ese ámbito con mucha o bastante atención. A continuación de la UE, pero en menor medida, atraen la atención de los españoles Estados Unidos, el norte de África, América Latina y Oriente Medio. Los porcentajes son más bajos por lo que se refiere a Rusia y las repúblicas de la antigua Unión Soviética, así como China y África subsahariana. No obstante la mencionada pauta general de estabilidad (en los últimos diez años) del foco de atención de los españoles en ciertas áreas, cabe apreciar algún cambio, por ejemplo, el descenso de la atención otorgada a América Latina.

Tabla 1: Porcentaje de ciudadanos que sigue con mucho o bastante interés las noticias sobre cuestiones internacionales referidas a determinadas áreas geográficas, España, 2005-2015

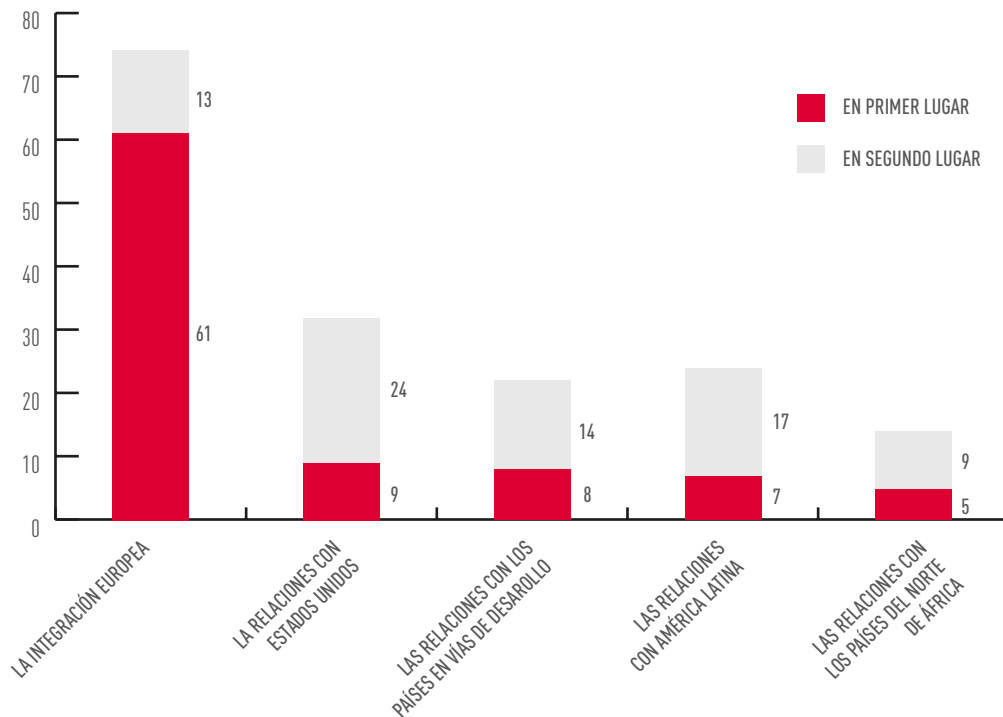
ÁREA GEOGRÁFICA	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2015
Unión Europea	63	60	60	60	60	57	63
Estados Unidos	58	50	50	53	54	49	50
Norte de África	50	51	45	40	39	38	46
América Latina	54	48	51	45	46	42	45
Oriente Medio	49	49	46	39	39	36	43
Rusia y las repúblicas de la antigua Unión Soviética	36	29	31	30	27	23	40
China	37	29	32	32	31	28	36
África sub-sahariana	40	41	36	31	32	29	36

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015).

I.3. LA OPINIÓN SOBRE LAS PRIORIDADES DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE ESPAÑA

Preguntados en 2015 por los objetivos posibles de la política internacional de España, los entrevistados manifiestan un claro consenso: el primer objetivo del Gobierno debería ser la integración europea. De este modo opinan seis de cada diez adultos (61%). Es más, un 13% adicional lo considera prioridad en segundo lugar. A marcada distancia de este objetivo, la población cree que la acción exterior debería centrarse en las relaciones con Estados Unidos (un 9% de los españoles juzga que éste debería ser el objetivo en primer lugar, y un 24% considera que debería serlo en segundo lugar). Por otro lado, los entrevistados opinan que las relaciones con América Latina, con los países en vías de desarrollo, y con los del norte de África son metas menos importantes, según muestra el gráfico 7.

Gráfico 7: Opinión de los ciudadanos sobre las prioridades de la política internacional en primer lugar y en segundo lugar, España, 2015

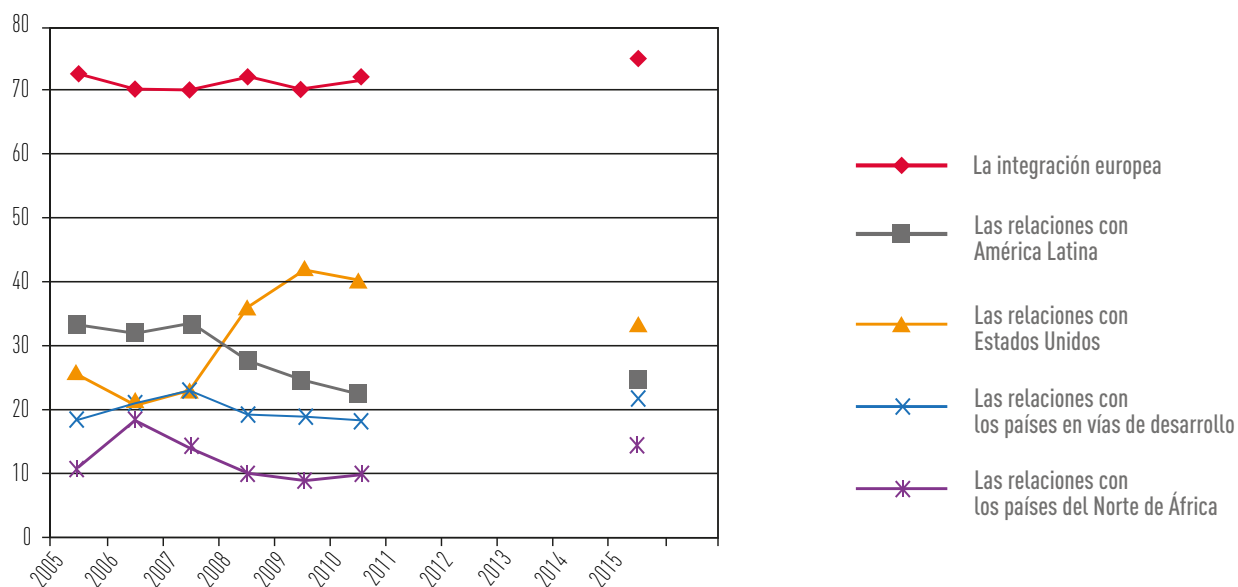


Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo

Es firme el consenso societal en torno a las prioridades potenciales de la política exterior en España. La población manifiesta en 2015 que el primer objetivo de la misma debería ser la integración europea y el segundo las relaciones con Estados Unidos con independencia del sexo del entrevistado, la edad o el nivel de estudios.

También en esta ocasión, la estabilidad ha caracterizado en los últimos diez años la ordenación relativa de las preferencias por los objetivos de la política internacional de España. El gráfico 8 muestra que entre 2005 y 2015 al menos siete de cada diez entrevistados han venido opinando que la primera meta del gobierno debía ser la integración europea. A considerable distancia de este objetivo, la población ha juzgado, en los últimos diez años, que la acción exterior debía centrarse en las relaciones con Estados Unidos y con América Latina. Los vínculos con los países en vías de desarrollo y con los del norte de África han venido siendo considerados metas menos importantes. No obstante la estabilidad de las opiniones ciudadanas a lo largo del tiempo, cabe mencionar que sí se ha producido algún cambio: el descenso relativo de la importancia otorgada a las relaciones con Latinoamérica, y el ascenso de las que unen a Estados Unidos y España-

Gráfico 8: Opinión de los ciudadanos sobre las prioridades de la política internacional, España, 2005-2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

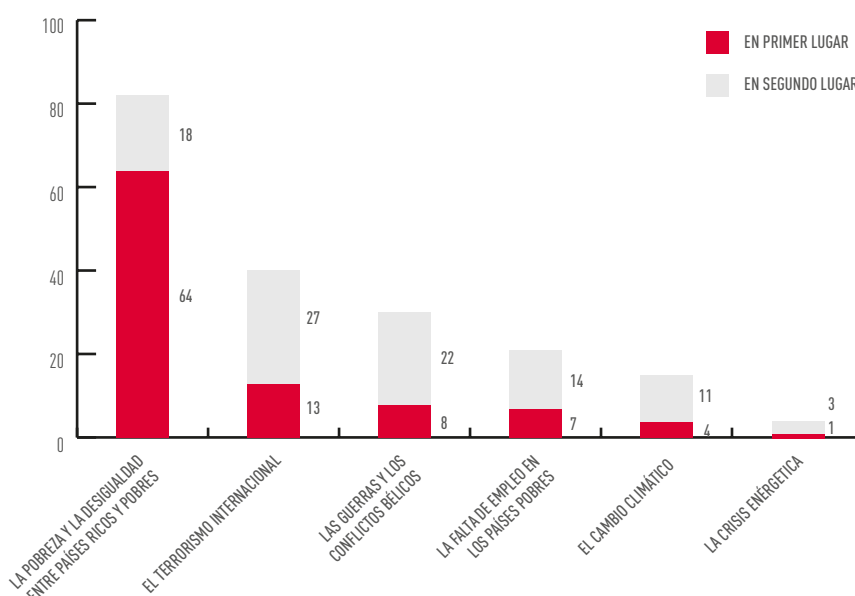
2. LOS PRINCIPALES PROBLEMAS MUNDIALES Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO DE NACIONES UNIDAS

Esta segunda parte describe los problemas mundiales que la mayoría de la población identifica como más acuciantes en la actualidad. También muestra el grado de conocimiento de los ciudadanos sobre los objetivos del milenio de Naciones Unidas para reducir la pobreza en el mundo en 2015, así como sus opiniones acerca de cuáles de ellos deben ser más y menos prioritarios.

2.1. IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS MUNDIALES EN LA ACTUALIDAD

En 2015 la pobreza y la desigualdad entre países ricos y pobres constituye, para una mayoría clara de la población, el principal problema mundial en la actualidad: así lo consideran dos de cada tres entrevistados (64%). A considerable distancia se sitúa el terrorismo mundial (escogido como problema importante en primer lugar por un 13%). Las guerras y los conflictos bélicos (elegidos por el 8% de los encuestados), la falta de empleo en los países pobres (7%), el cambio climático (4%) y la crisis energética (1%) son percibidos como asuntos menos acuciantes. Según muestra el gráfico 9, esta ordenación de los problemas globales (de más a menos importante) no varía si se tienen en cuenta aquellos que los entrevistados identifican como problemas globales más importantes en primer lugar y en segundo lugar.

Gráfico 9: Opinión de los ciudadanos sobre los principales problemas mundiales, en primer lugar y en segundo lugar, España, 2005-2015.



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Que la pobreza y la desigualdad entre países ricos y pobres constituye el principal problema mundial en 2015 es una opinión compartida por una amplia mayoría de la población: es escogido, en primer lugar, como el reto más acuciante por hombres y mujeres, personas de todas las edades, de todos los niveles de estudio, de toda posición ideológica y por todo tipo de votantes.

En 2007 se incluyó en las encuestas del CIS utilizadas para la elaboración de este informe la pregunta acerca de cuál era el principal problema mundial. Sumando las respuestas de los considerados problemas más acuciantes en primer lugar y en segundo lugar, los datos muestran una pauta clara: desde 2007 la pobreza y la desigualdad entre países ricos y pobres ha venido constituyendo, para una mayoría clara de la población, el problema mundial actual más importante. De este modo lo consideraban, en todos los años analizados, al menos tres cuartas partes de la población, como muestra la Tabla 2. A considerable distancia se han venido situando cuatro problemas: el terrorismo mundial, las guerras y los conflictos bélicos, la falta de empleo en los países pobres y el cambio climático. En este grupo sí ha variado algo el orden en el que los encuestados han situado estos retos; en este sentido cabe destacar el descenso del porcentaje de personas que concibe el cambio climático como un reto central. En todos los años analizados, la crisis energética ha sido percibida como asunto menos acuciante.

Tabla 2: Opinión de los ciudadanos sobre los principales problemas mundiales, España, 2007-2015

	2007 (%)	2008 (%)	2009 (%)	2010 (%)	2015 (%)
La pobreza y la desigualdad entre países ricos y pobres	74	76	77	76	82
El terrorismo internacional	46	32	30	32	40
Las guerras y los conflictos bélicos	31	33	32	30	30
El cambio climático	28	27	26	28	15
La falta de empleo en los países pobres	14	20	22	24	21
La crisis energética	3	7	6	5	4

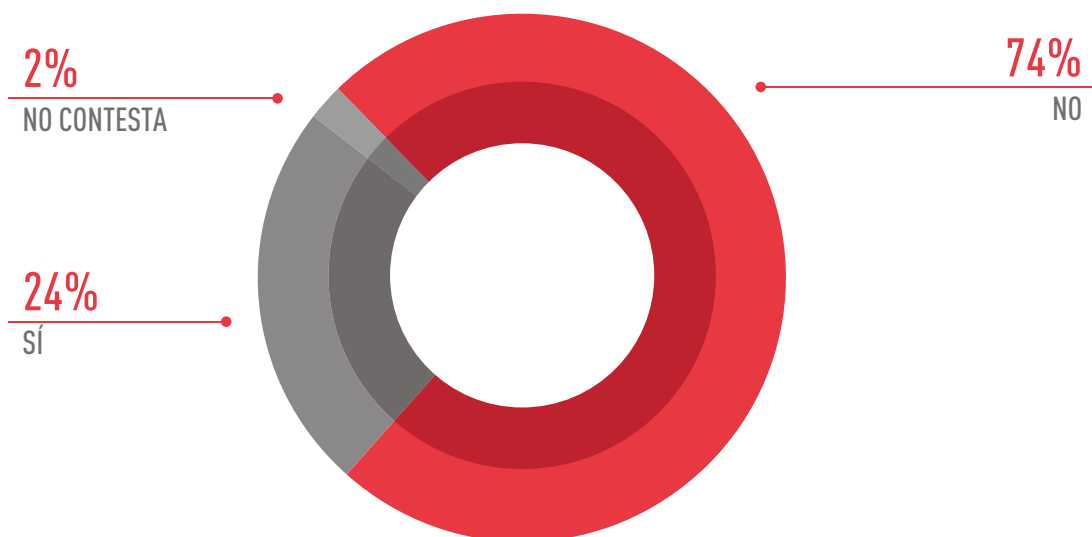
Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015).

2.2. CONOCIMIENTO SOBRE LOS OBJETIVOS DEL MILENIO DE NACIONES UNIDAS

En septiembre de 2000 los Jefes de Estado y de Gobierno se reunieron en Nueva York en la sede de la Organización de Naciones Unidas para establecer los llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio. Comprenden (i) la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, (ii) la enseñanza primaria universal, (iii) la promoción de la igualdad entre las mujeres y los hombres, (iv) la reducción de la mortalidad de los menores de cinco años, (v) la mejora de la salud materna, (vi) el combate contra el SIDA, la malaria y otras enfermedades, (vii) la sostenibilidad del medio ambiente y (viii) el fomento de una alianza mundial para el desarrollo. El plazo máximo para la consecución de estos ocho objetivos se fijó en 2015.

En España en 2015 sólo la cuarta parte de la población adulta (24%) manifiesta conocer o haber oído hablar de los objetivos del milenio de Naciones Unidas para reducir la pobreza en el mundo. Por contraste, declaran no conocer o haber oído hablar sobre la cuestión tres de cada cuatro entrevistados (74%)—el 2% restante no contestó a la pregunta, según muestra el gráfico 10.

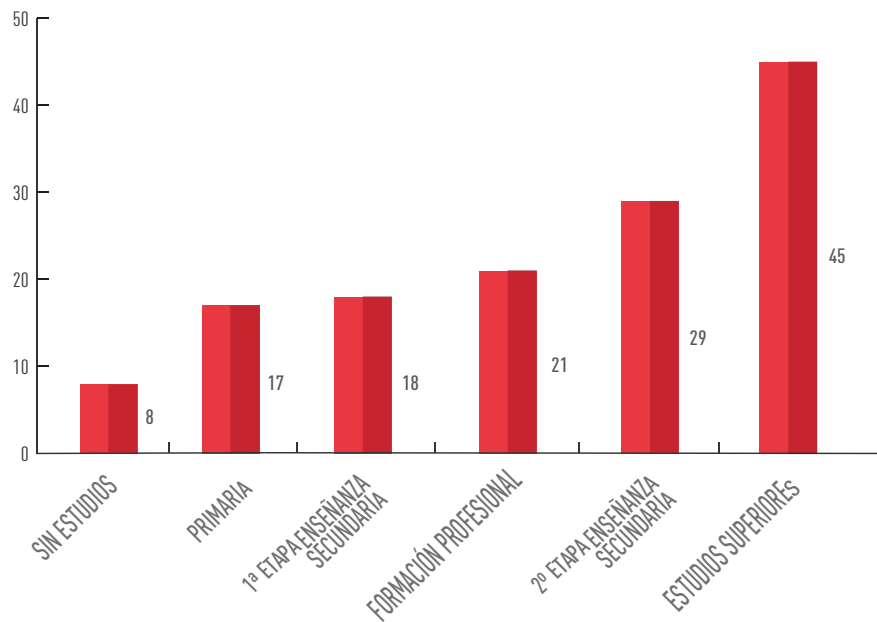
Gráfico 10: Respuesta a la pregunta “¿Conoce usted o ha oído hablar de los ‘objetivos del milenio’ de Naciones Unidas para reducir la pobreza en el mundo en el año 2015?”, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Son algo más numerosos los hombres (28%) que las mujeres (22%) que afirman conocer o haber oído hablar de los objetivos del milenio. Hay más conocedores de estos objetivos en la franja de edad de los 35 a los 64 años que entre los mayores y menores de dichas edades. De modo esperable, el nivel de estudios influye en el conocimiento de estos objetivos. Como refleja el gráfico 11, algo menos de la mitad de quienes cuentan con estudios superiores (45%) afirma conocer dichos objetivos; este porcentaje desciende a medida que lo hace el nivel de estudios. Así, alcanza el valor de 29% entre quienes han completado la segunda etapa de la enseñanza secundaria, de 21% entre quienes han cursado Formación Profesional, de 18% y de 17% entre quienes completaron la primera etapa de la enseñanza secundaria y la primaria respectivamente, y de 8% entre quienes no tienen estudios.

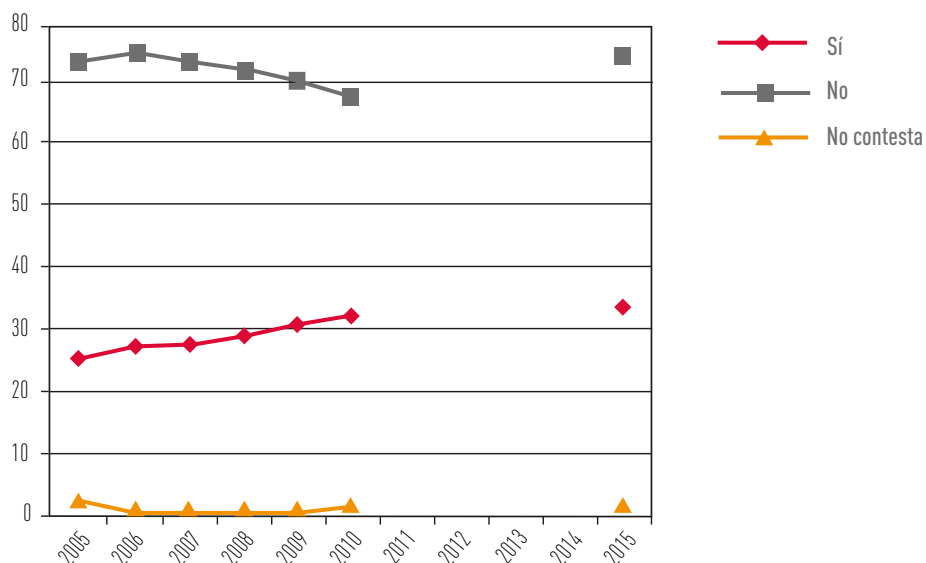
Gráfico 11: Porcentaje de ciudadanos que conoce o ha oído hablar de los objetivos del milenio según el nivel de estudios, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Que sólo un sector minoritario de la población en España afirme conocer o haber oído hablar de los objetivos del milenio no es una novedad recogida en la encuesta de 2015, sino una característica de la opinión pública española documentada en las encuestas desde 2005, según muestra el gráfico 12. El tamaño de esta minoría concedora de los objetivos del milenio ha oscilado entre un valor máximo del 31% en 2010 y uno mínimo del 24% en 2015.

Gráfico 12: Respuesta a la pregunta “¿Conoce usted o ha oído hablar de los ‘objetivos del milenio’ de Naciones Unidas para reducir la pobreza en el mundo en el año 2015?”, España, 2005-2015

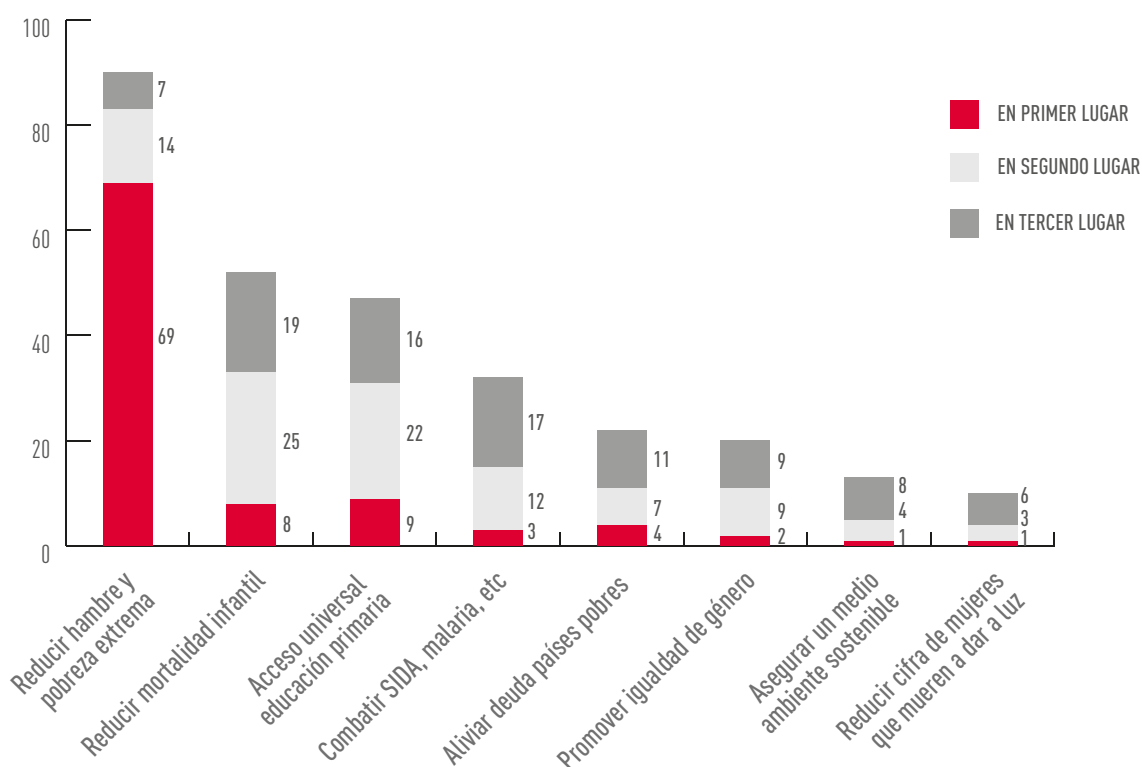


Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

2.3. OPINIÓN SOBRE LA IMPORTANCIA DE LOS DISTINTOS OBJETIVOS DEL MILENIO DE NACIONES UNIDAS

Preguntados por la importancia (relativa) de los distintos objetivos del milenio, la mayoría de la población (69%) entiende que se debe intentar conseguir, en primer lugar, la reducción del hambre y la pobreza extrema (un 14% cree que debe tratar de lograrse en segundo lugar y un 7% en tercer lugar)—véase el gráfico 13. Ello es congruente con la opinión también mayoritaria, arriba comentada, de que la pobreza y la desigualdad entre los países ricos y los países pobres constituye el principal problema global en la actualidad. A considerable distancia se sitúa el porcentaje de quienes afirman que debería darse prioridad a reducir la mortalidad infantil y a lograr el acceso universal a la educación primaria. Proporciones aun menores corresponden a aliviar la deuda de los países pobres con los países más ricos, combatir el SIDA, la malaria y otras enfermedades, promover la igualdad de género y potenciar los derechos de las mujeres, asegurar un medio ambiente sostenible y reducir la cifra de mujeres que mueren al dar a luz.

Gráfico 13: Opinión acerca de la importancia relativa de los distintos objetivos del milenio, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015; los porcentajes no suman 100 porque se han eliminado las respuestas “No sabe” y “No contesta”

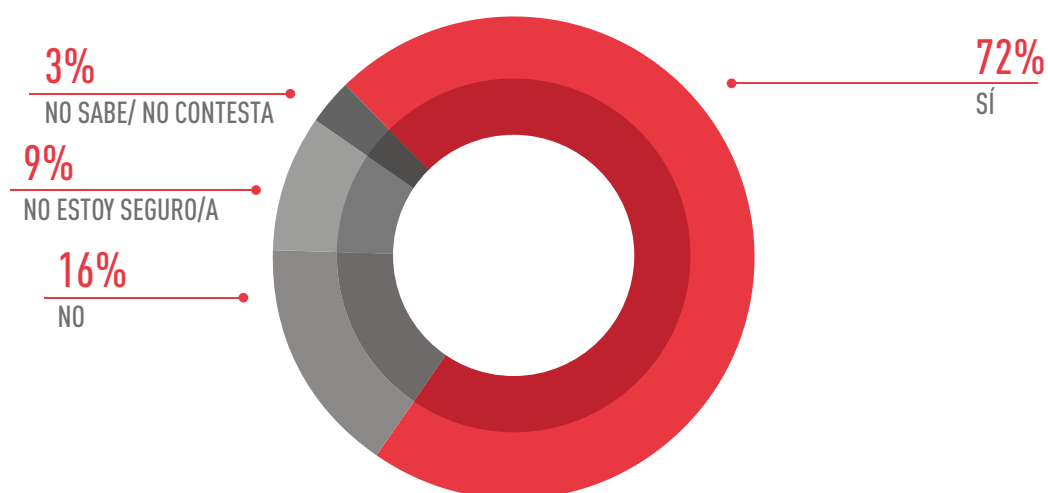
3. LA OPINIÓN PÚBLICA SOBRE LA POLÍTICA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

Esta tercera sección del informe presenta las opiniones de los españoles acerca de la política de cooperación internacional para el desarrollo. Muestra su parecer sobre si debe existir dicha política pública, hacia qué zonas geográficas se dirige (y debería dirigirse), los recursos a ella dedicados, los objetivos específicos de la mencionada política y la posible eficacia de la misma.

3.1. ¿DEBE EXISTIR EN ESPAÑA UNA POLÍTICA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO?

En 2015 casi tres de cada cuatro españoles (72%) está de acuerdo con la afirmación de que “España debe cooperar internacionalmente para ayudar a solucionar los problemas que tienen los países menos desarrollados, a pesar del coste económico que ello suponga”, según se refleja en el gráfico 14. De otro lado, un 16% de los encuestados no está de acuerdo con la anterior afirmación, mientras que un 9% declara no estar seguro (el 3% restante se decanta por las opciones “No sabe” o “No contesta”).

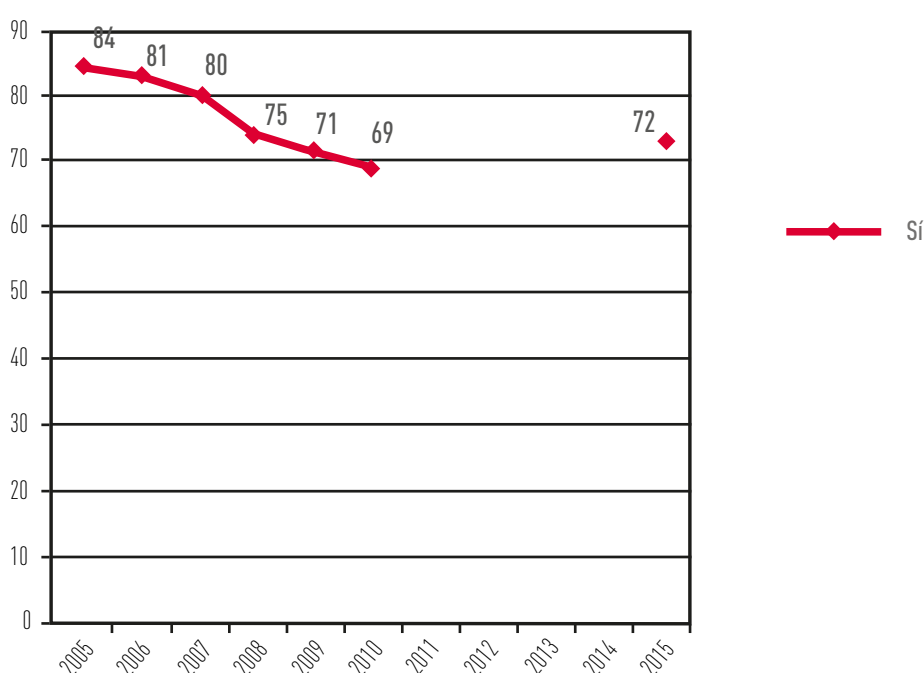
Gráfico 14: Respuestas a la pregunta “¿Cree usted que, en general, España debe cooperar internacionalmente para ayudar a solucionar los problemas que tienen los países menos desarrollados, a pesar del coste económico que ello suponga?”, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

También en los últimos diez años han sido continuamente mayoría los encuestados que han respondido afirmativamente a la pregunta de si, en general, España debe cooperar internacionalmente para ayudar a solucionar los problemas que tienen los países menos desarrollados, pese al coste económico de dicha política de cooperación internacional para el desarrollo. Según muestra el gráfico 15, esta mayoría ha oscilado entre un máximo de 84% (en 2005) y un mínimo de 69% (en 2010). Repárese en que los porcentajes más altos se alcanzaron en 2005, 2006 y 2007 (84%, 81% y 80% respectivamente), esto es, antes del inicio de la crisis económica. Posiblemente ésta hizo que ciertos españoles modificaran su opinión acerca de la cuestión y concluyeran que España no debía cooperar para el desarrollo de otros países.

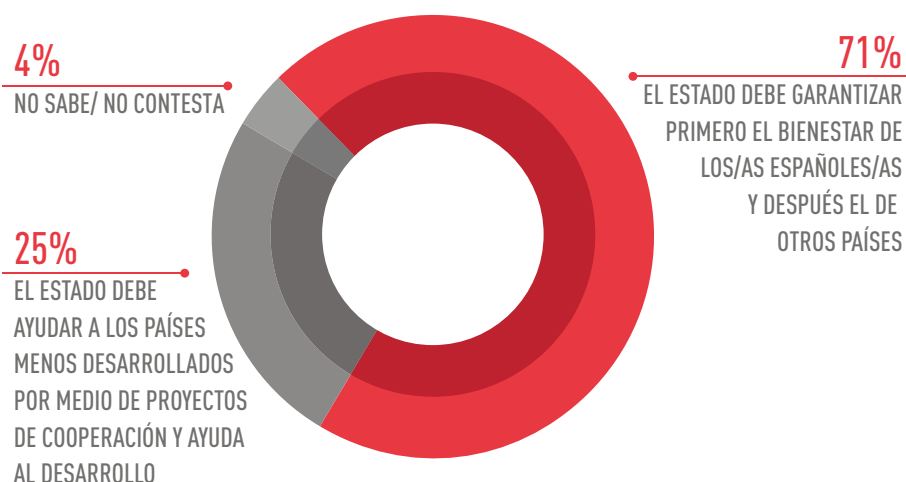
Gráfico 15: “¿Cree usted que, en general, España debe cooperar internacionalmente para ayudar a solucionar los problemas que tienen los países menos desarrollados, a pesar del coste económico que ello suponga”, España, 2005-2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

Si bien los datos anteriores muestran que la mayoría de la población opina que en España debe existir una política de cooperación internacional para el desarrollo, el apoyo a la existencia de la misma es, en realidad, mucho más tibio. A los encuestados se les pidió, a continuación, que escogieran, entre dos opciones acerca del papel del Estado en ayuda y cooperación internacional, la que les pareciera más adecuada. En 2015 sólo uno de cada cuatro (25%) se decantó por la proposición de que “El Estado debe ayudar a los países menos desarrollados por medio de proyectos de cooperación y ayuda al desarrollo”, mientras que para siete de cada diez (71%), “el Estado debe garantizar primero el bienestar de los/as españoles/as y después el de otros países”; el 4% restante se aglutinó en torno a las respuestas “No sabe” y “no contesta”, según muestra el gráfico 16.

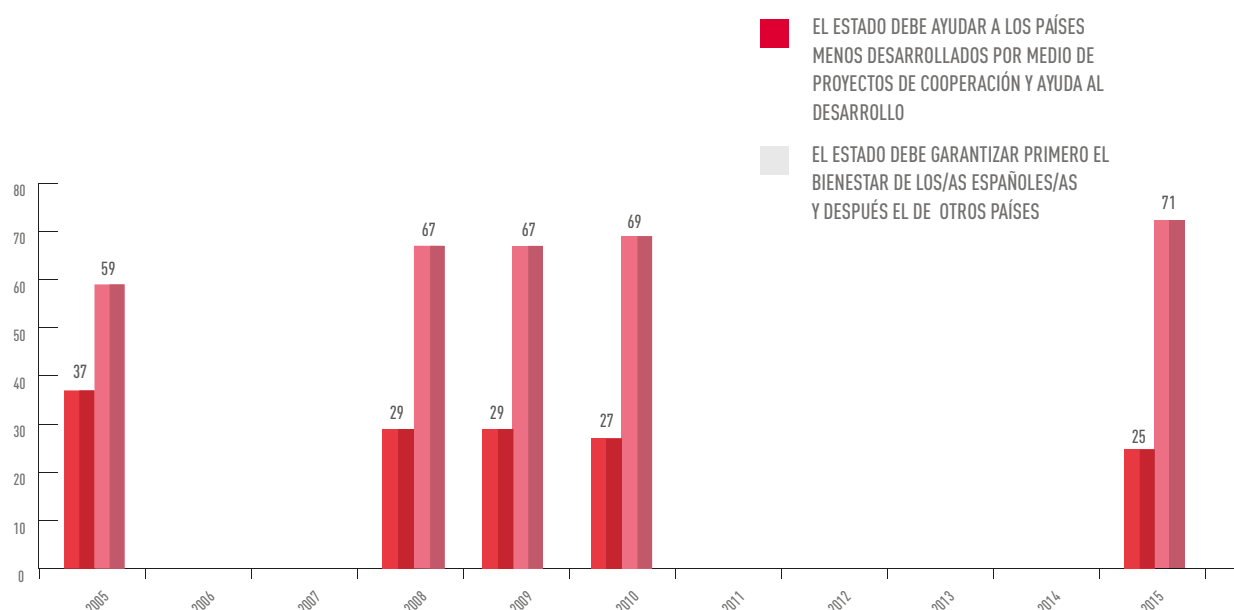
Gráfico 16: Opiniones acerca de la prioridad del Estado (la cooperación internacional o el bienestar de los/las españoles/as), España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Según muestra el gráfico 17, hace diez años eran más numerosos los que apoyaban que España cooperara internacionalmente para el desarrollo (37% en 2005) que en la actualidad (25% en 2015). Posiblemente la crisis económica (quizá junto con otros factores) haya hecho crecer el número de adultos que piensan que el Estado debe priorizar el bienestar de los españoles y, sólo después, cooperar internacionalmente.

Gráfico 17: Opiniones acerca de la prioridad del Estado (la cooperación internacional o el bienestar de los/las españoles/as), España, 2005-2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

El nivel de estudios incide en la opinión ante la disyuntiva de si el Estado debe cooperar internacionalmente o bien ayudar, en primer lugar, a los españoles. Como muestra la Tabla 3, en 2015 a medida que aumentan los estudios completados por las personas, se incrementa el porcentaje de quienes piensan que el Estado debe cooperar con los países menos desarrollados. De este modo opina el 8% de quienes no tienen estudios; esta cifra asciende cuando lo hacen los estudios realizados hasta alcanzar el 40% entre los de estudios superiores. Es más, la relación directa entre el nivel de instrucción y el apoyo a que el Estado realice cooperación para el desarrollo ha aparecido no sólo en 2015 sino en el resto de los años en que se preguntó por la cuestión (2005, 2008, 2009 y 2010).

Tabla 3: Opiniones acerca de la prioridad del Estado (la cooperación internacional o el bienestar de los españoles/as) según nivel de estudios, España, 2015

“De las distintas opciones que le indico a continuación acerca del papel del Estado en ayuda y cooperación internacional, ¿cuál de ellas le parece la más adecuada?”

NIVEL DE ESTUDIOS	EL ESTADO DEBE AYUDAR A LOS PAÍSES MENOS DESARROLLADOS POR MEDIO DE PROYECTOS DE COOPERACIÓN Y AYUDA AL DESARROLLO (%)	EL ESTADO DEBE GARANTIZAR PRIMERO EL BIENESTAR DE LOS/AS ESPAÑOLES/AS Y DESPUÉS EL DE OTROS PAÍSES (%)	NO SABE/ NO CONTESTA (%)
Estudios superiores	40	55	5
2ª etapa de enseñanza secundaria	28	67	5
Formación profesional	28	68	4
1ª etapa de enseñanza secundaria	20	76	4
Primaria	15	82	3
Sin estudios	8	9	2

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

De otro lado, cabe mencionar, respecto a la edad, que en 2015 son más numerosos los que optan por que el Estado ayude, en primer lugar, a los españoles, y sólo después a los países pobres, entre quienes tienen 65 o más años que en el resto de los grupos de edad. Además, esta diferencia de parecer entre la tercera edad y los de 64 o menos años ha aparecido siempre que la encuesta incluyó la pregunta correspondiente (en 2005, 2008, 2009, 2010 y 2015). Acerca del voto, los que en 2015 recuerdan haber votado a IU en las últimas elecciones generales piensan, en mayor proporción que el resto de votantes, que el Estado debe cooperar con los países en desarrollo. También en este caso, esta diferencia entre los votantes de IU y del resto de los partidos ha aparecido en todos los años en que se ha indagado sobre la cuestión.

3.2. LOS ÁMBITOS GEOGRÁFICOS DE LA POLÍTICA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Preguntados acerca de los países o zonas hacia los que se dirige principalmente la política de cooperación española para el desarrollo, casi uno de cada tres adultos (31%) se decanta por la opción “No sabe”, como refleja la Tabla 4. Este porcentaje significa que, en términos generales, es elevado el desconocimiento de la población española acerca de las áreas geográficas en que se centra la política de ayuda al desarrollo. Por otra parte, casi la cuarta parte de los españoles (23%) cree que se dirige a países de América latina. Parecidas entre sí son las proporciones de quienes piensan que se centra sobre todo en los países del norte de África (14%), el resto de países africanos (13%) y los países del este de Europa (12%). Porcentajes minoritarios recogieron otras respuestas (6%) o “No contesta” (1%).

Tabla 4: Percepción de los ámbitos geográficos hacia los que se dirige la política de cooperación internacional, España, 2015

ÁMBITOS GEOGRÁFICOS	(%)
No sabe	31
Países de América latina	23
Países del norte de África	14
Resto de países africanos	13
Países del este de Europa	12
Otras respuestas	6
No contesta	1

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Los datos retrospectivos muestran una pauta de estabilidad en el tiempo. Preguntados acerca de los países o zonas hacia los que se dirige principalmente la política de cooperación española para el desarrollo, en la última década aproximadamente uno de cada tres adultos ha venido optando por las respuestas “No sabe” y “No contesta”, según refleja la Tabla 5. De otro lado, América Latina es el ámbito hacia el cual más entrevistados con opinión en esta cuestión creen que se dirige la cooperación. Menor ha venido siendo la proporción de quienes piensan que se centra sobre todo en África, y aun menor la de los encuestados que escogieron los países del este de Europa como objetivo principal de la política de cooperación de España.

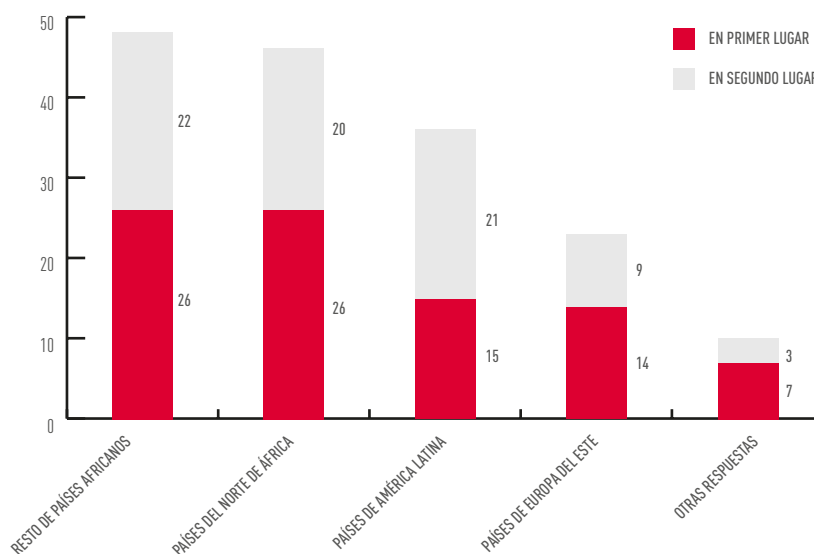
Tabla 5: Percepción de los ámbitos geográficos hacia los que se dirige la política de cooperación internacional, España, 2005-2015

	2005 (%)	2008 (%)	2009 (%)	2010 (%)	2015 (%)
No sabe/ No contesta	34	29	31	31	32
Países de América Latina	31	34	33	31	23
Países del norte de África	10	14	13	13	14
Resto de países africanos	10	12	12	12	13
Países del este de Europa	10	7	7	9	12

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015). Los porcentajes no suman cien porque no se han incluido en la Tabla los datos relativos a “Otras respuestas”.

Si se inquiera acerca de las zonas geográficas a las que debería dirigirse la cooperación española, África es el ámbito que recaba la mayoría de los apoyos. Según muestra el gráfico 18, en 2015 la cuarta parte de los encuestados (26%) se decanta, en primer lugar, por los países del norte de África y un porcentaje idéntico (26%) por el resto de los países africanos. Proporciones más bajas de entrevistados escogen los países de América Latina (15%) y del este de Europa (14%), mientras que una proporción aún más reducida (7%) prefiere otras respuestas. Si tenemos en cuenta las preferencias de los ciudadanos acerca de las áreas hacia las que debe dirigirse la cooperación española en primer lugar y en segundo lugar (en vez de tener en cuenta únicamente las pensadas en primer lugar), aparece una pauta similar a la ya descrita: África sigue siendo la opción deseada por más ciudadanos que cualquier otra opción, pero seguida, a continuación, de América Latina y, a distancia, del este de Europa.

Gráfico 18: Hacia que ámbitos debería dirigirse la política de cooperación internacional, España, 2015



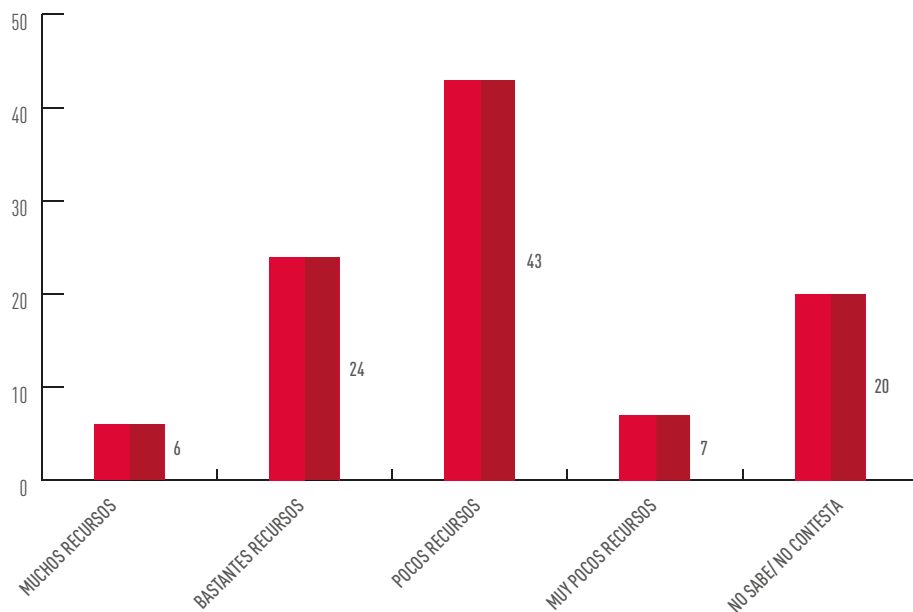
Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015; los porcentajes no suman 100 porque se han eliminado las respuestas “No sabe” y “No contesta”

Una pregunta similar a la ahora comentada, relativa a los ámbitos geográficos hacia los que debería dirigirse la política de cooperación, se incluyó no sólo en la encuesta de 2015 sino también en las administradas en 2005, 2008, 2009 y 2010. Del análisis de las respuestas se desprende que sí se ha producido una modificación en la opinión pública sobre la cuestión. Si en 2005 el ámbito preferido de la cooperación era América Latina, las encuestas sucesivas (de 2008 en adelante) han venido mostrando que este primer lugar lo ocupa África.

3.3. LOS RECURSOS DESTINADOS A LA POLÍTICA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

En 2015 la mitad (50%) de los españoles adultos piensa que a la política de cooperación España dedica pocos o muy pocos recursos, según se observa en el gráfico 19 (un 43% se decantó por la opción “pocos recursos” y un 7% por “muy pocos recursos”). Por contraste, tres de cada diez entrevistados (30%) pensaba que a dicho cometido se dedican muchos o bastantes recursos (un 24% escogió la opción “pocos recursos” y un 7% “muy pocos recursos”). Cabe añadir que es significativa la proporción de adultos que también sobre esta cuestión no tiene opinión o no la contesta (el 20%).

Gráfico 19: Opinión acerca de los recursos de la política de cooperación internacional, España, 2015



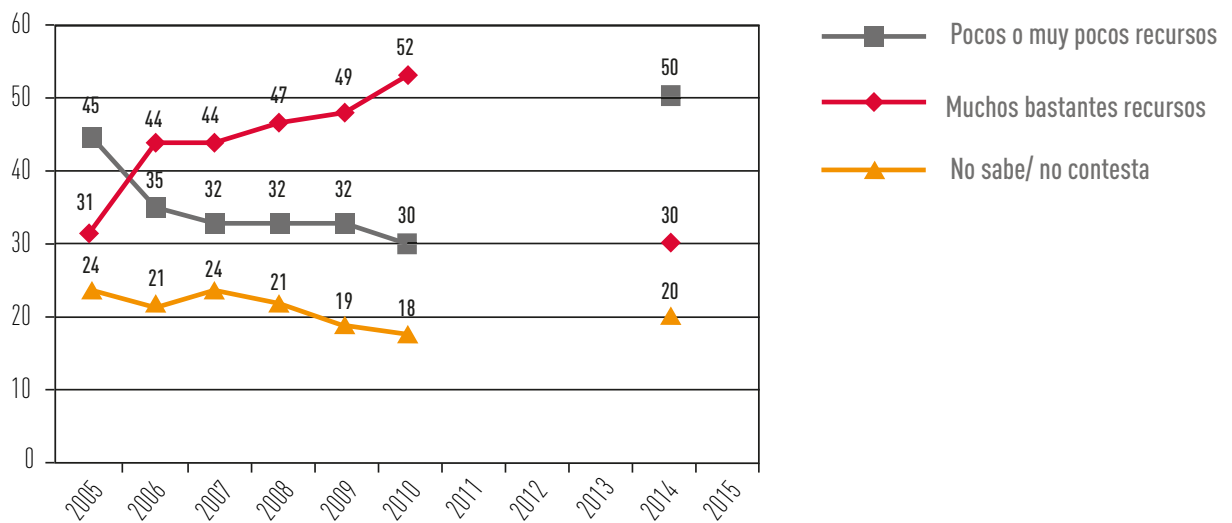
Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Un análisis algo más detallado de las valoraciones acerca de la financiación de la política de cooperación muestra que quienes opinan que dicha política se financia en España con pocos o muy pocos recursos son más numerosos entre los más jóvenes (quienes tienen entre 18 y 24 años) que en el resto de los grupos de edad, y entre quienes tienen estudios superiores. Respecto al recuerdo del voto, juzgan que la política de cooperación está financiada con pocos o

muy pocos recursos la amplia mayoría de los votantes de IU (78%) y algo más de la mitad de los votantes del PSOE (56%), CiU (56%) y UPyD (55%), mientras que quienes así piensan son una minoría (significativa) de los votantes del PP (38%). De otro lado, la proporción de quienes se decantan por las respuestas “No sabe” o “No contesta” es mayor en la tercera edad (65 y más años) que en el resto de los grupos de edad, y entre quienes no tienen estudios o han completado sólo la primaria.

En los últimos diez años se han producido cambios en la valoración que hacen los españoles acerca de los recursos destinados a la cooperación. Como indica el gráfico 20, en 2005 casi la mitad (45%) de los encuestados juzgaba que dichos recursos eran pocos o muy pocos. Este sector crítico de la población fue reduciéndose progresivamente hasta 2010. No contamos con datos para los años 2011-2014, pero los de 2015 muestran que dicho sector crítico es más numeroso que entre 2005 y 2010, por estar constituido actualmente por la mitad de la ciudadanía. En los últimos diez años ha sido significativa (pero minoritaria) la proporción de personas que no sabe de la cuestión o que no responde a la pregunta (sus valores oscilan entre el mínimo de 18% en 2010 y el máximo de 24% de 2005).

Gráfico 20: Opinión acerca de los recursos de la política de cooperación internacional, España, 2005-2015

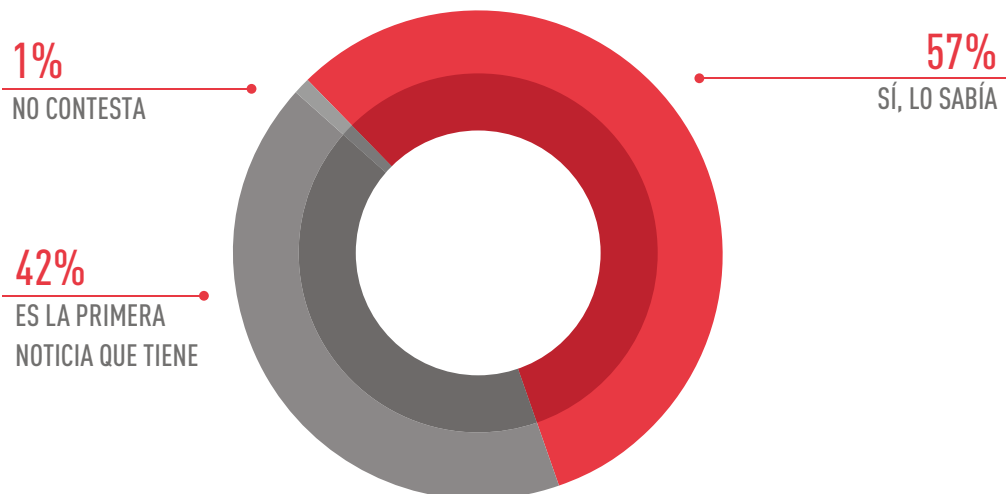


Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015).

Los recursos que financian la política de cooperación en España han disminuido recientemente, pero en 2015 una proporción significativa (no mayoritaria) de la población manifiesta desconocerlo. En este sentido, a los encuestados se les planteó la siguiente pregunta: “¿Sabía Ud. que, como consecuencia de la crisis económica y financiera internacional, España ha reducido en el último año los fondos que destina a la ayuda al desarrollo o es la primera noticia que tiene sobre ello?” “Sí, lo sabía”, fue la respuesta escogida por el 57% de los encuestados, mientras que el 42% manifestó que era la primera noticia que tenía acerca de dicha reducción (el 1% restante no contestó), tal como muestra el gráfico 21. De nuevo, los datos demoscópicos reflejan

que una parte importante de la población española desconoce varios aspectos centrales de la política de cooperación.

Gráfico 21: Conocimiento de la disminución de fondos que España destina a la ayuda al desarrollo, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

La pregunta acerca de si el entrevistado sabía que recientemente se habían reducido los fondos para la cooperación para el desarrollo también se incluyó en el cuestionario de 2010. Entonces, la proporción de quienes respondieron que lo sabían (49%) era incluso más baja que en 2015 (57%).

Como sucede con frecuencia en materia de conocimientos sobre el ámbito político, los estudios completados por las personas influyen en que tengan o no noticia sobre el descenso de los fondos que España destina a la cooperación internacional. Según muestra la Tabla 6, en 2015 a medida que asciende el nivel de estudios del encuestado, aumenta la proporción de los que afirman saber que España había reducido, como consecuencia de la crisis económica y financiera internacional, los recursos para financiar la cooperación con países menos desarrollados. Dicha proporción tenía el valor más bajo entre quienes no tenían estudios (30%), se situaba en un 44% para quienes habían terminado los primarios, aumentaba de nuevo entre los que contaban con la primera etapa de secundaria (53%), ascendía a tres de cada cinco (60%) entre las personas que habían cursado la segunda etapa de la enseñanza secundaria o formación profesional, y alcanzaba el valor más alto entre quienes habían realizado estudios superiores (78%).

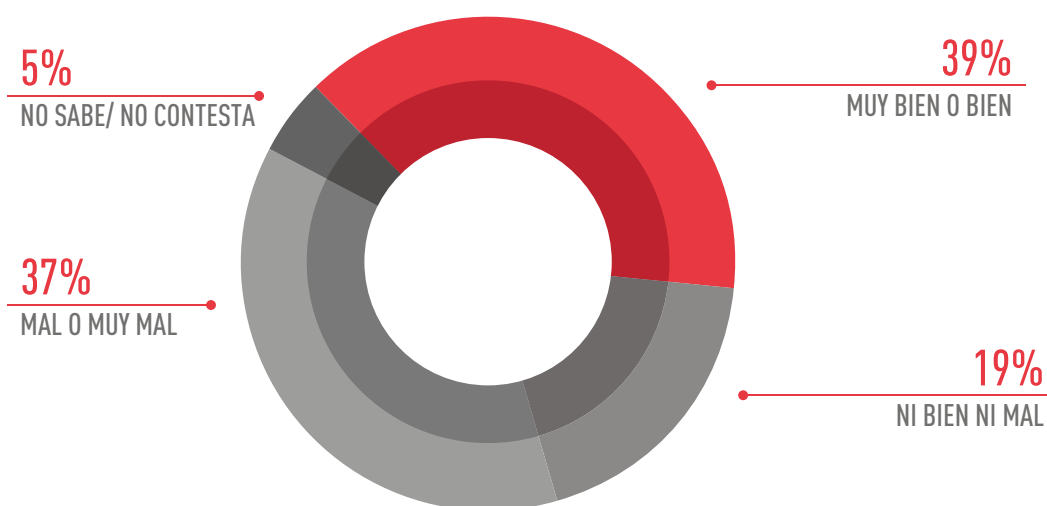
Tabla 6: Conocimiento de la disminución de fondos que España destina a la ayuda al desarrollo según nivel de estudios, España, 2015

NIVEL DE ESTUDIOS	SÍ, LO SABÍA (%)	ES LA PRIMERA NOTICIA QUE TENGO (%)	NO CONTESTA (%)
Estudios superiores	78	22	0
2ª etapa de enseñanza secundaria	60	39	1
Formación profesional	60	39	1
1ª etapa de enseñanza secundaria	53	46	1
Primaria	44	55	1
Sin estudios	30	69	1

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

La opinión pública española está dividida cuando se le pide que valore la reducción de los fondos que España dedicada a la ayuda al desarrollo. La proporción de personas a quienes en 2015 les parece muy bien o bien (39%), casi dos de cada cinco entrevistados, es muy similar a la de quienes ven mal o muy mal dicha reducción (37%). A casi uno de cada cinco encuestados (19%) no le parece ni bien ni mal, y el restante 5% escogió las opciones “No sabe” o “No contesta”, según muestra el gráfico 22.

Gráfico 22: Valoración de la disminución de fondos que España destina a la ayuda al desarrollo, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

La pregunta sobre la opinión acerca de la disminución de los fondos para la cooperación también se incluyó en la encuesta de 2010. Entonces, el porcentaje de ciudadanos a quienes les parecía mal o muy mal el recorte de los fondos para el desarrollo (20%) era menor que en 2015 (el 37%), según refleja la Tabla 7.

Tabla 7: Valoración de la disminución de fondos que España destina a la ayuda al desarrollo, España, 2010, 2015

VALORACIÓN	2010 (%)	2015 (%)
Muy bien o bien	62	39
Ni bien ni mal	14	19
Mal o muy mal	20	37
No sabe/ No contesta	4	5

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015).

La edad influye en la valoración que hacen los encuestados acerca de la disminución de los fondos para la cooperación con los países en desarrollo. En 2015 cuanto mayor es la edad de los entrevistados, mayor es también la proporción de quienes piensan que dicha reducción está bien o muy bien, y menor es el porcentaje de los que la valoran mal o muy mal, según muestra la Tabla 8. Visto desde otra perspectiva, como la edad incide de modo lineal en el juicio que hacen los españoles de la reducción de los recursos de la política de cooperación, el porcentaje más alto de personas críticas con dicha disminución de los fondos en 2015 (los que la valoran mal o muy mal) se encuentra en el grupo de edad más joven (46% de quienes tienen entre 18 y 24 años), va disminuyendo con la edad de los entrevistados, y alcanza su valor mínimo (26%) entre los de 65 o más años.

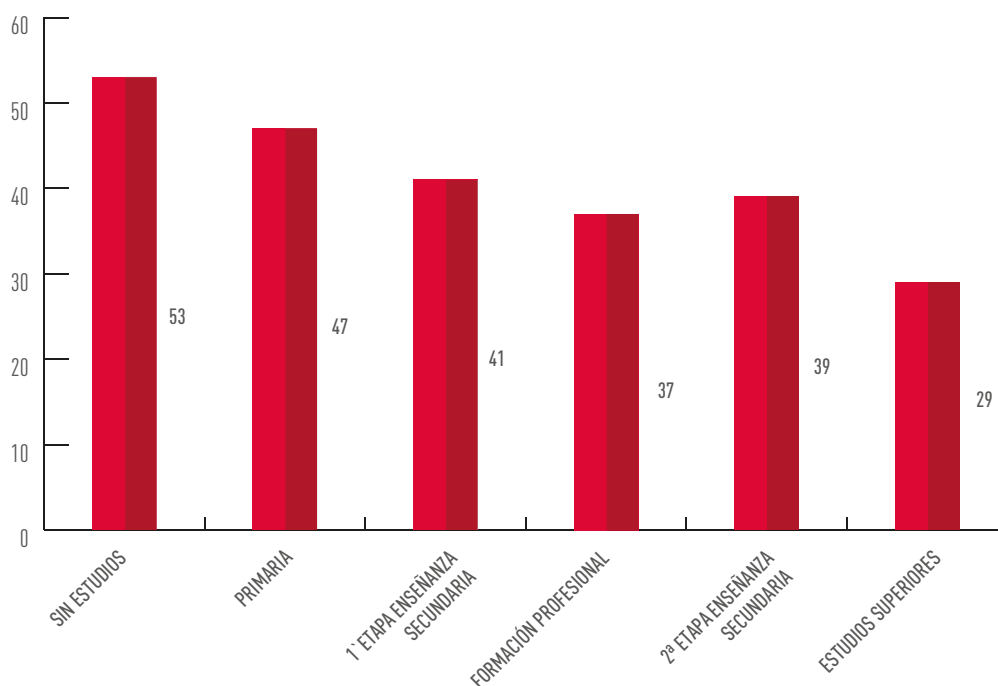
Tabla 8: Valoración de la disminución de fondos que España destina a la ayuda al desarrollo según edad, España, 2015

EDAD	MUY BIEN O BIEN (%)	NI BIEN NI MAL (%)	MAL O MUY MAL (%)	NO SABE/NO CONTESTA (%)
De 18 a 24 años	31	20	46	3
De 25 a 34 años	34	19	42	5
De 35 a 44 años	38	19	40	3
De 45 a 54 años	42	17	37	4
De 55 a 64 años	41	19	37	3
De 65 y más años	45	21	26	8

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

También influye, y en el sentido esperable, el nivel de estudios en la valoración que los españoles hacen de la reciente reducción de los fondos para la política de la cooperación. Como refleja el gráfico 23, en 2015 a medida que aumenta el nivel de instrucción, disminuye la proporción de personas a quienes les parece muy bien o bien dicho recorte de los recursos de la cooperación. Así, esta proporción es de más de la mitad (53%) entre los encuestados sin estudios, y menos de un tercio (29%) entre quienes tienen estudios superiores.

Gráfico 23: Valoración positiva de la disminución de fondos que España destina a la ayuda al desarrollo según nivel de estudios, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

También los votantes de los distintos partidos se diferencian por la valoración que hacen de la reducción de los fondos de la cooperación. En 2015 los votantes más críticos con ella son más numerosos entre quienes recuerdan haber votado a IU en las elecciones de 2011: les parece muy mal o mal esta reducción a casi dos de cada tres (62%) votantes de dicha opción política. A continuación se sitúan los del PSOE (42%), UPyD (36%) y CiU (35%). Por último, entre los votantes del PP, mostrarse crítico con el recorte de los fondos para la cooperación es una opción minoritaria, puesto que sólo a uno de cada cinco (21%) le parece muy mal o mal dicha reducción de recursos de ayuda al desarrollo, según refleja la Tabla 9.

Tabla 9: Valoración de la disminución de fondos que España destina a la ayuda al desarrollo según recuerdo de voto, España, 2015

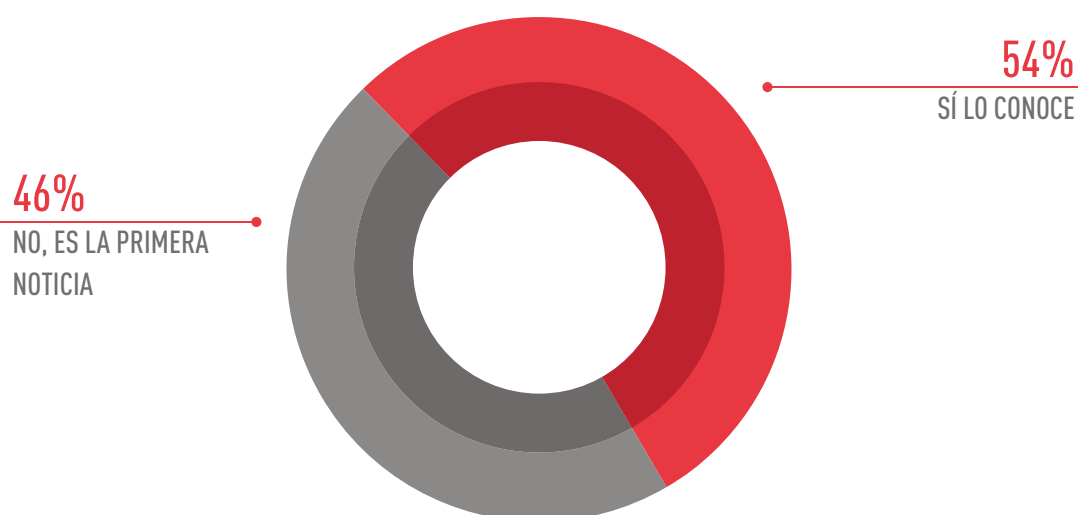
RECUERDO DE VOTO	MUY BIEN O BIEN (%)	NI BIEN NI MAL (%)	MAL O MUY MAL (%)	NO SABE/NO CONTESTA (%)
PP	55	19	21	5
PSOE	35	19	42	4
IU	24	12	62	2
UPyD	39	22	36	3
CiU	35	30	35	0

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Cabe mencionar que esta asociación del recuerdo de voto y la opinión sobre el recorte de los recursos para la cooperación ya aparecía en 2010. También entonces los votantes más críticos con la disminución de los fondos eran los de IU, los menos críticos quienes dieron su sufragio al PP, y se situaban en una posición intermedia los del PSOE y CiU.

El 24 de octubre de 1970 la Asamblea de Naciones Unidas estableció como objetivo que los países económicamente adelantados destinaran al menos el 0,7% del PIB para ayudar a los países menos desarrollados; este objetivo habría de alcanzarse a mediados de la década que entonces comenzaba. Según muestra el gráfico 24, más de cuatro décadas después algo menos de la mitad (46%) de la población en España afirma no conocer o haber oído hablar del mencionado objetivo, y algo más de la mitad (54%) declara conocerlo. De nuevo, los datos de encuesta de 2015 muestran que sectores numéricamente importantes de la población no tienen conocimiento de determinados asuntos relativos a la cooperación.

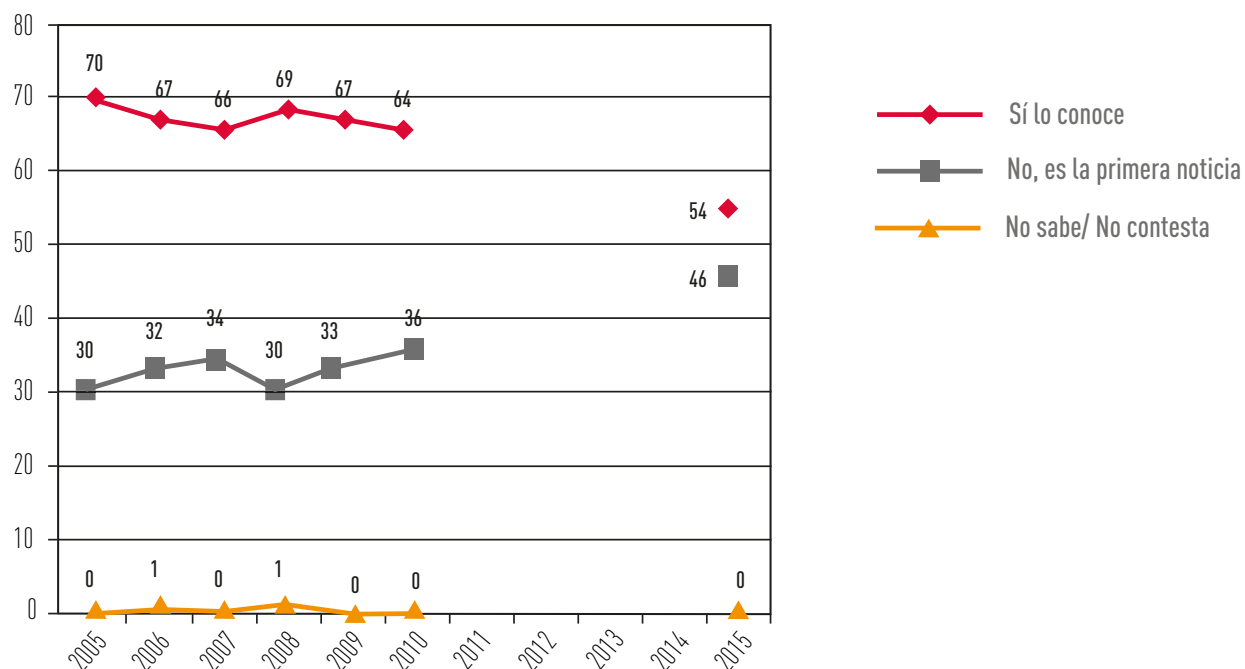
Gráfico 24: Conocimiento del objetivo de que los países industrializados destinen el 0.7% del PIB para ayudar a los países menos desarrollados, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

El conocimiento de los españoles acerca de ciertos aspectos de la cooperación incluso empeora con el tiempo. Así sucede respecto al objetivo del 0,7% del PIB de los países industrializados para ayuda al desarrollo. Como muestra el gráfico 25, el conocimiento del mismo ha venido disminuyendo, y el porcentaje de quienes manifiestan tener noticia de él en 2015 (54%) es más bajo que diez años antes (70% en 2005).

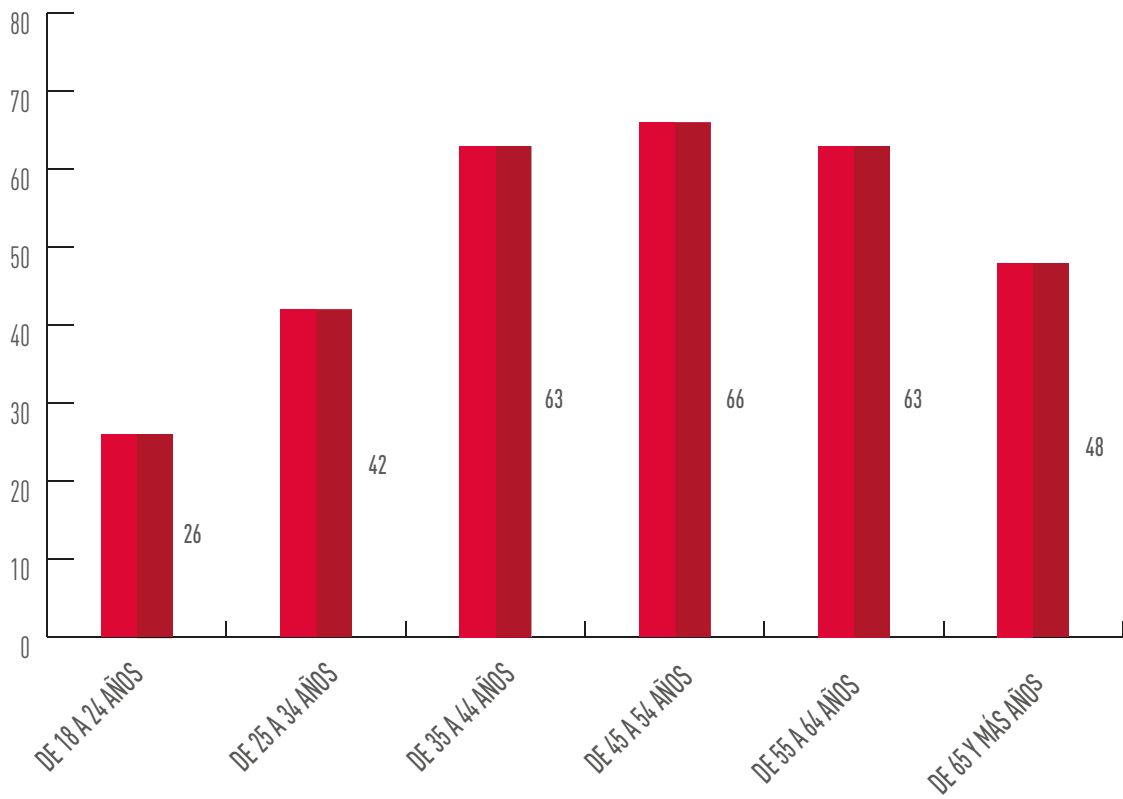
Gráfico 25: Conocimiento del objetivo de que los países industrializados destinen el 0,7% del PIB para ayudar a los países menos desarrollados, España, 2005-2015



Fuente: : Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

Ciertas variables socio-demográficas influyen en el grado de conocimiento de la población acerca del objetivo del 0,7% del PIB para ayuda al desarrollo. En 2015 más hombres (62%) que mujeres (46%) declaran conocer o haber oído hablar de dicho objetivo. Respecto a la edad, quienes en menor proporción afirman conocer el mencionado 0,7% son los jóvenes de 18 a 24 años (26%), seguidos de quienes tienen entre 25 y 34 años (42%) y de los de 65 o más años (48%). Por contraste, alrededor de dos de cada tres personas de 35 a 64 años sí ha oído hablar del citado objetivo, según muestra el gráfico 26.

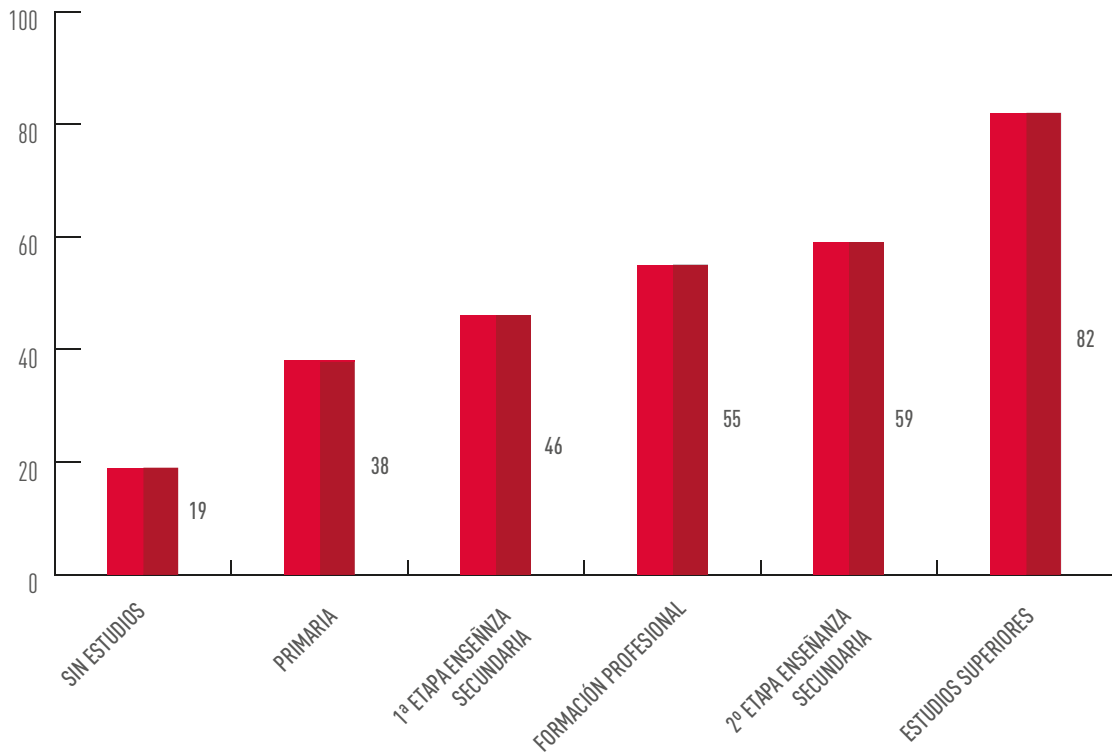
Gráfico 26: Porcentaje de adultos que conoce o ha oído hablar del objetivo de que los países industrializados destinen el 0,7% del PIB para ayudar a los países menos desarrollados según edad, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Como ha sucedido con cuestiones anteriores, el nivel de estudios incide en el conocimiento del objetivo del 0,7% del PIB de los países industrializados para financiar la cooperación al desarrollo: a medida que aumenta el nivel de instrucción de los encuestados, lo hace la proporción de conocedores de dicho 0,7%, según recoge el gráfico 27. De este modo, en 2015 si sólo uno de cada cinco (19%) de los adultos sin estudios ha oído hablar de la cuestión, este porcentaje asciende a cuatro de cada cinco (82%) entre quienes han cursado estudios superiores.

Gráfico 27: Porcentaje de adultos que conoce o ha oído hablar del objetivo de que los países industrializados destinen el 0,7% del PIB para ayudar a los países menos desarrollados según nivel de estudios, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

En 2015 la mayoría de los españoles piensa que España sí debería dedicar el 0,7% de su PIB a la ayuda a los países menos desarrollados: así lo manifiestan dos de cada tres (64%) encuestados. Por el contrario, uno de cada cinco (19%) sostiene que España no debería hacerlo, mientras que una proporción algo más baja escoge las opciones “No sabe” o “No contesta”, como muestra el gráfico 28.

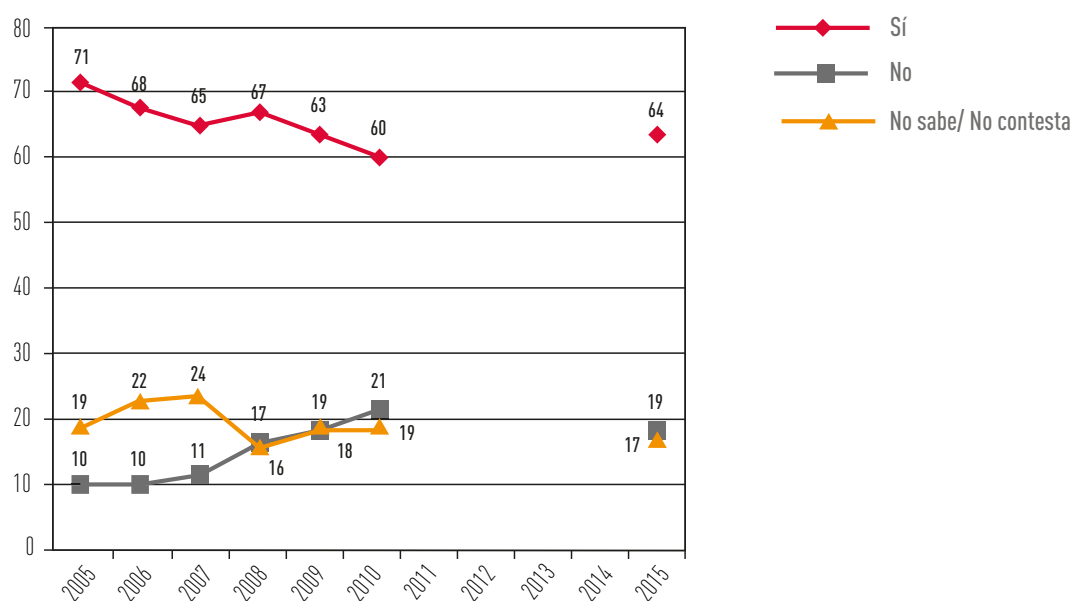
Gráfico 28: Opinión acerca del objetivo de que España dedique el 0,7% del PIB a ayudar a los países menos desarrollados, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

El parecer favorable a que España dedique el 0,7% de su PIB a ayudar a los países menos desarrollados ha sido mayoritario en los últimos diez años, como refleja el gráfico 29. El porcentaje de apoyo ha oscilado algo, entre un valor máximo de 71% en 2005 y uno mínimo de 60% en 2010.

Gráfico 29: Opinión acerca del objetivo de que España dedique el 0,7% del PIB a ayudar a los países menos desarrollados, España, 2005-2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

Quienes opinan que España debe dedicar el 0,7% de su PIB a ayuda al desarrollo son en 2015 algo más numerosos entre los hombres (68%) que entre las mujeres (60%), y entre los de cualquier edad por comparación con los de 65 o más años. El nivel de estudios influye en el parecer que ahora se comenta, y lo hace de la manera esperable: a medida que aumenta el grado de instrucción de las personas, también se incrementa la proporción de quienes creen que el 0,7% del PIB de España debe dedicarse a cooperación. De este modo piensa una amplia mayoría (82%) de quienes han cursado estudios superiores y sólo dos de cada cinco (39%) de los encuestados sin estudios, según muestran los datos recogidos en la Tabla 10.

Tabla 10: Opinión acerca del objetivo de que España dedique el 0,7% del PIB a ayudar a los países menos desarrollados según nivel de estudios, España, 2015

NIVEL DE ESTUDIOS	SÍ (%)	NO (%)	NO SABE/ NO CONTESTA (%)
Estudios superiores	82	10	8
2ª etapa de enseñanza secundaria	68	18	14
Formación profesional	63	20	17
1ª etapa de enseñanza secundaria	61	22	17
Primaria	52	21	27
Sin estudios	39	25	36

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

La ideología política y el recuerdo de voto también diferencian a los encuestados en 2015 cuando se les pregunta por su opinión acerca de que España destine (o no) el 0,7% del PIB a cooperación para el desarrollo. La proporción de adultos que se muestra de acuerdo con que se emplee dicho volumen de recursos en ayuda a países menos desarrollados disminuye a medida que nos desplazamos hacia la derecha de la escala de auto-ubicación ideológica. Los votantes de IU y de UPyD son quienes en mayor proporción suscriben la opción del 0,7% del PIB para el desarrollo (80% y 78% respectivamente). El apoyo a la misma es menor entre los votantes del PSOE (67%), y aun menor entre los del PP (60%) y CiU (56%), como muestra la Tabla 11.

Tabla 11: Opinión acerca del objetivo de que España dedique el 0,7% del PIB a ayudar a los países menos desarrollados según recuerdo de voto, España, 2015

RECUERDO DE VOTO	SÍ (%)	NO (%)	NO SABE/ NO CONTESTA (%)
PP	60	20	20
PSOE	67	19	14
IU	80	11	9
UPyD	78	12	10
CiU	56	29	15

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Los recursos públicos para la cooperación pueden provenir de distintos niveles de gobierno, principalmente del Estado central, las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos. Respecto al nivel autonómico, son mayoría (63%) los encuestados que manifiestan no saber si su Comunidad Autónoma dedica alguna parte de sus recursos a la cooperación con los países en desarrollo (o no contestan a la pregunta). Es incluso algo más elevado el porcentaje (68%) de quienes no lo saben respecto a su Ayuntamiento, según refleja el gráfico 30. De nuevo, merece destacarse el desconocimiento de sectores importantes (a veces mayoritarios) de la población acerca de diversos aspectos de la cooperación. De otro lado, el mismo gráfico muestra que la cuarta parte de los encuestados cree que su Comunidad Autónoma sí dedica recursos a la cooperación (y el 16% de los entrevistados lo piensa respecto de su Ayuntamiento), mientras que uno de cada diez (11%) adultos cree que su Comunidad Autónoma no dedica nada a la cuestión (y lo mismo piensa de su Ayuntamiento un 16%).

Gráfico 30: Conocimiento acerca de los recursos destinados a la cooperación por la propia Comunidad Autónoma y Ayuntamiento, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

El desconocimiento de la mayoría de la población acerca de si la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento propios dedican recursos a la ayuda al desarrollo constituye una pauta asentada en el tiempo. Como refleja la Tabla 12, en todos los años para los que existen registros son mayoría los que desconocen la cuestión.

Tabla 12: Conocimiento acerca de los recursos destinados a la cooperación por la propia Comunidad Autónoma y Ayuntamiento, España, 2005-2015

¿Sabe Ud. si su Comunidad Autónoma dedica alguna parte de sus recursos a la cooperación con los países en desarrollo? ¿Y su Ayuntamiento?

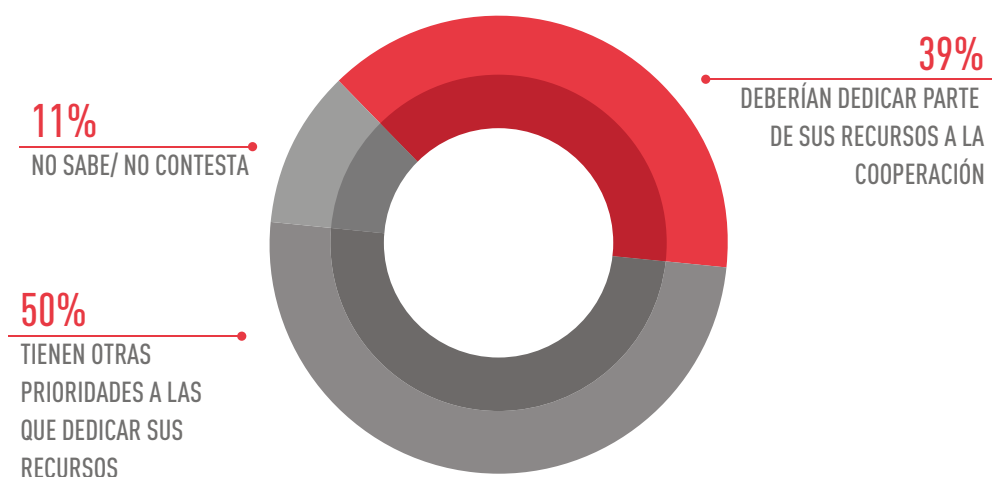
COMUNIDAD AUTÓNOMA	2005 (%)	2006 (%)	2007 (%)	2008 (%)	2009 (%)	2010 (%)	2015 (%)
Sí, dedica algo	32	39	40	41	43	38	26
No dedica nada	8	6	5	6	6	6	11
No sabe/No contesta	60	55	56	53	51	56	63

AYUNTAMIENTO	2005 (%)	2006 (%)	2007 (%)	2008 (%)	2009 (%)	2010 (%)	2015 (%)
Sí, dedica algo	18	25	27	29	28	24	16
No dedica nada	14	12	10	11	13	11	16
No sabe/No contesta	68	63	63	60	59	65	68

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

Constituyen una minoría (significativa) quienes opinan que las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos deben dedicar parte de sus recursos a la cooperación con los países en desarrollo: de este modo piensan dos de cada cinco (39%) entrevistados, según muestra el gráfico 31. Por contraste, la mitad de la población (50%) cree que las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos tienen otras prioridades a las que dedicar sus recursos, mientras que uno de cada diez encuestados (11%) no sabe o no contesta.

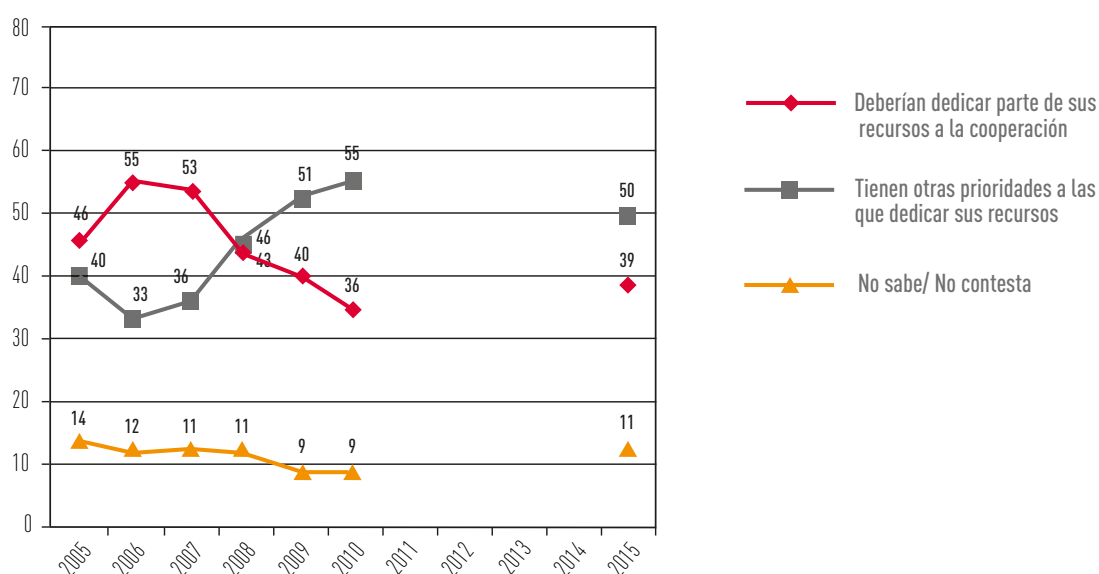
Gráfico 31: Opiniones sobre la conveniencia de que las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos dediquen parte de sus recursos a la cooperación, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

En los diez últimos años ha estado dividida la sociedad española cuando a los ciudadanos se les ha instado a opinar si su Comunidad Autónoma o Ayuntamiento deberían o no dedicar recursos a la cooperación. En el gráfico 32 puede observarse que en 2005, 2006 y 2007 eran más numerosos los adultos que opinaban que su Comunidad Autónoma y Ayuntamiento debían dedicar fondos a la ayuda para el desarrollo que los partidarios de la opción opuesta. Esta pauta se invirtió en 2008, año en el que el parecer suscrito por más encuestados pasó a ser que su Comunidad Autónoma y Ayuntamiento tenían otras prioridades a las que dedicar sus recursos. Por otro lado, la proporción de quienes no sabían o no respondían a la cuestión se ha mantenido en niveles parecidos: alrededor del 10% en todo el período analizado (2005-2015).

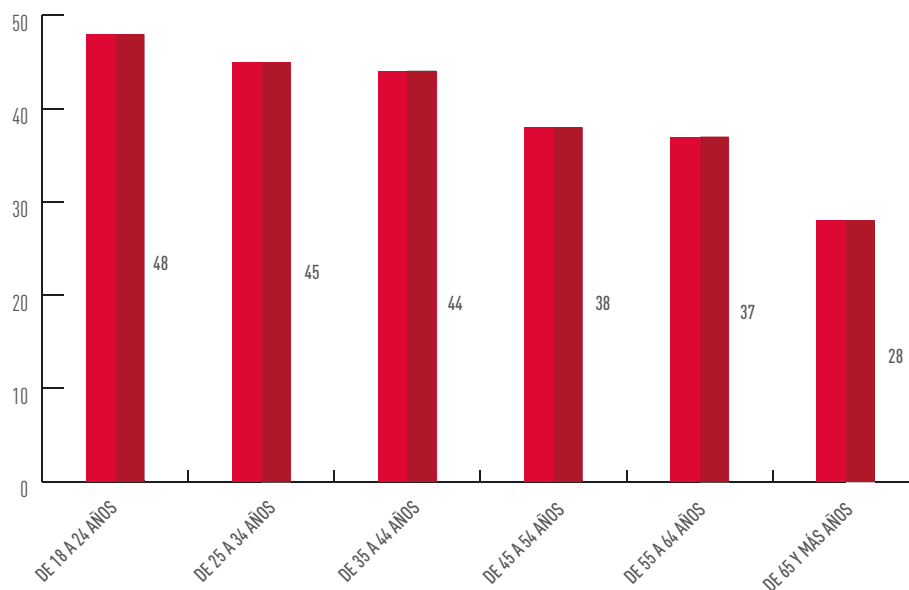
Gráfico 32: Opiniones sobre la conveniencia de que las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos dediquen parte de sus recursos a la cooperación, España, 2005-2015



Fuente: : Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

En 2015 la edad y el nivel de estudios influyen en la opinión de las personas sobre si las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos deben destinar recursos a la cooperación. Los partidarios de que así lo hagan son menos numerosos a medida que aumenta la edad de los entrevistados. Según muestra el gráfico 33, de esta manera opina casi la mitad (48%) de quienes tienen entre 18 y 24 años. Esta proporción va disminuyendo a medida que se incrementa la edad del encuestado, hasta alcanzar un valor mínimo de 28% correspondiente a los de 65 y más años.

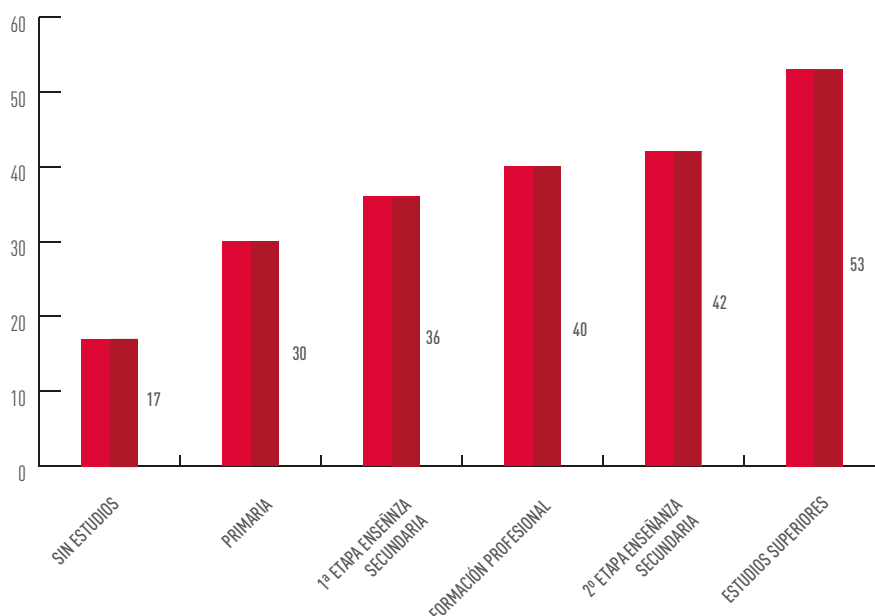
Gráfico 33: Opinión favorable a que las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos dediquen parte de sus recursos a la cooperación según edad, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

También son más numerosos los que creen que las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos deben dedicar recursos a la cooperación a medida que aumenta el nivel educativo de los adultos, como muestra el gráfico 34. De este modo opina algo más de la mitad (53%) de quienes cuentan con estudios superiores. Esta cifra va descendiendo con el nivel de instrucción, hasta situarse en su nivel más bajo (17%) entre los encuestados sin estudios.

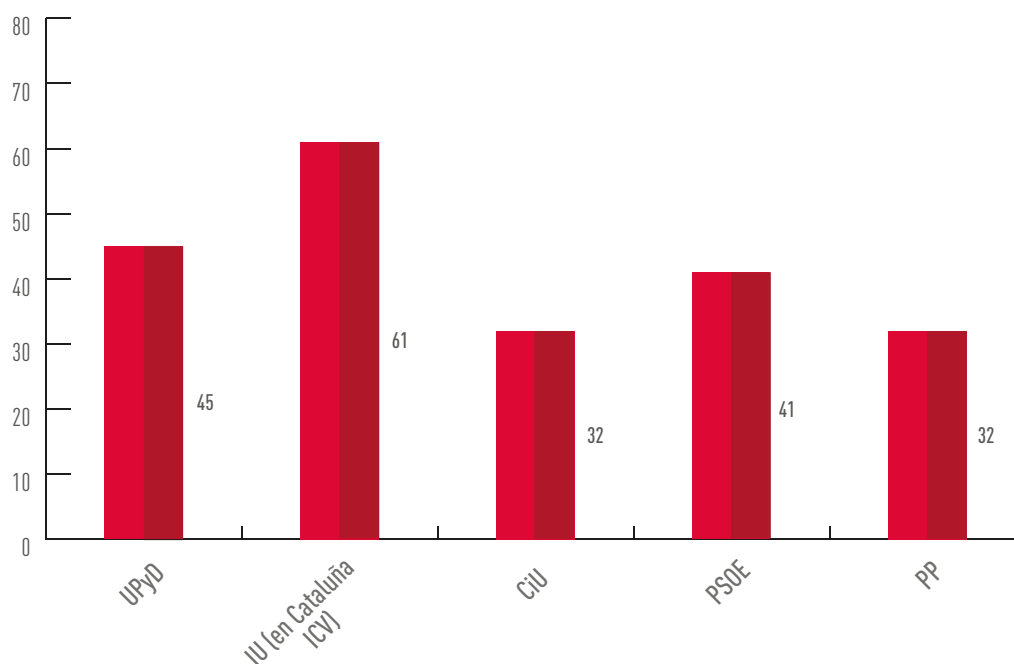
Gráfico 34: Opinión favorable a que las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos dediquen parte de sus recursos a la cooperación según nivel de estudios, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Finalmente, el recuerdo del voto en las elecciones de 2011 también diferencia a los adultos cuando se les pide que valoren si las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos deben dedicar parte de sus recursos a la cooperación con los países en desarrollo. Quienes votaron a IU son los más partidarios de tal opción (así piensa un 61% de los mismos), seguidos, a distancia, de quienes dieron su voto a UPyD (45%) y PSOE (41%). Los menos favorecedores de tal propuesta son los votantes del PP y CiU (32% en ambos casos), según muestra el gráfico 35.

Gráfico 35: Opinión favorable a que las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos dediquen parte de sus recursos a la cooperación según recuerdo de voto, España, 2015



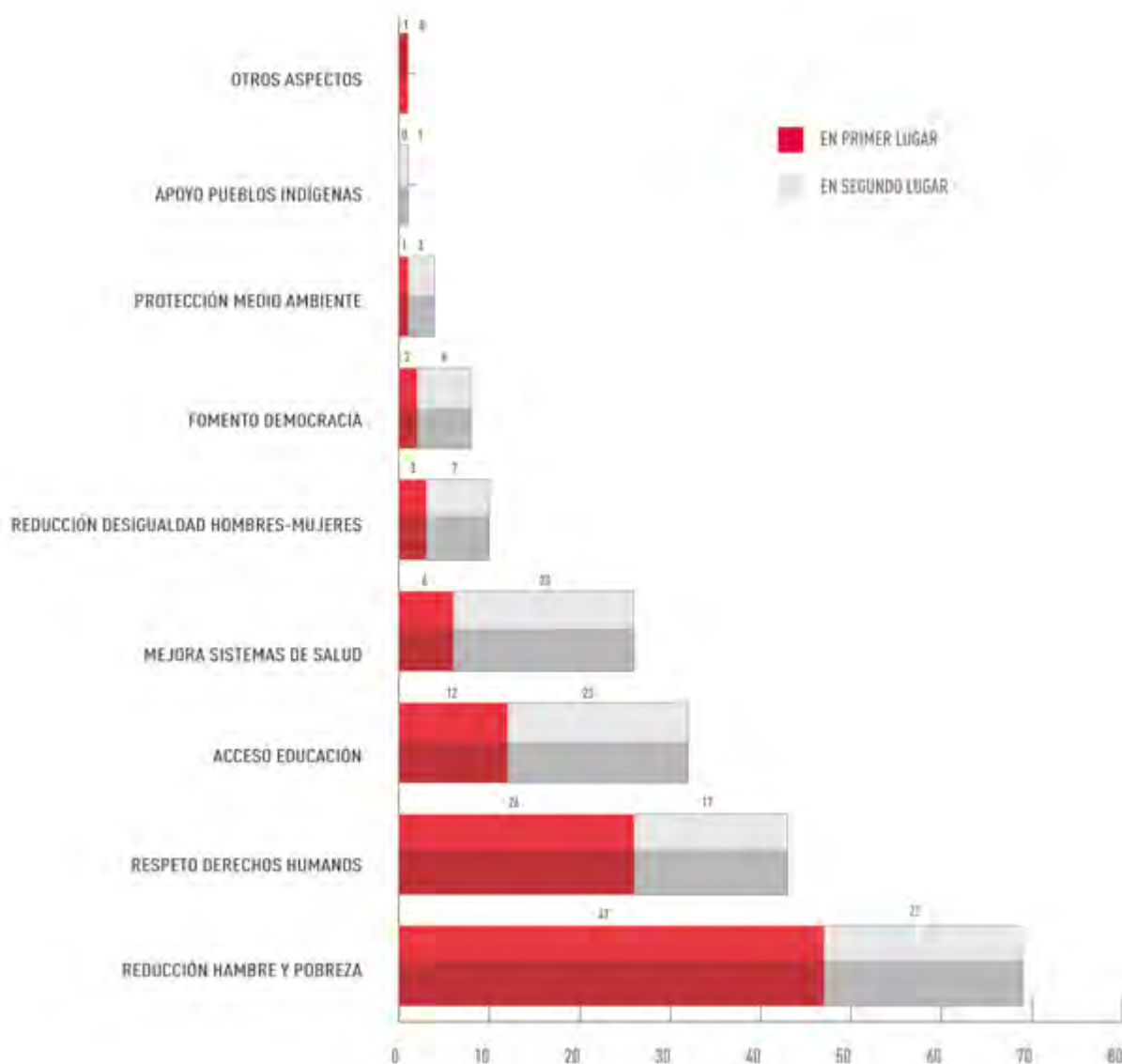
Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

3.4. LOS OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA POLÍTICA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Con independencia de los ámbitos geográficos hacia los que vaya dirigida y del volumen de recursos que la financie, la política de cooperación internacional puede tratar de alcanzar distintas metas. Preguntados por los objetivos específicos que habría de perseguir, la reducción del hambre y de la pobreza recaba el porcentaje de apoyos más amplio entre los españoles en 2015. Casi la mitad (47%) de los encuestados cree que la cooperación para el desarrollo debe dar más importancia a esta cuestión, seguida del respeto a los derechos humanos--escogido como primer objetivo por algo más de la cuarta parte (26%) de la población adulta. A continuación se situaban el acceso a la educación (12%), la mejora de los sistemas de salud (6%) y la reducción de la desigualdad entre hombres y mujeres (3%), según reflejan los datos del gráfico 36. Esta ordenación de las prioridades a las que debería dirigirse la cooperación no varía si se tiene en cuenta no sólo el principal objetivo deseado por la población, sino también la suma a éste del que identifica como objetivo importante en segundo lugar (véase el gráfico 36). El respaldo ma-

yoritario de la población a la reducción del hambre y la pobreza como meta central de la política de cooperación es congruente con la identificación de la pobreza y la desigualdad entre países ricos y pobres como principal problema global arriba comentada.

Gráfico 36: Opinión sobre los objetivos de la cooperación al desarrollo a los que debería darse más importancia, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

La ordenación de las preferencias manifestadas por los españoles acerca de los objetivos que la política de cooperación debería perseguir se ha mantenido inalterada en los últimos diez años. Desde 2006 a la población de España se le mostró una lista de objetivos potenciales de la cooperación para el desarrollo y se le preguntó a cuál de ellos debería darse más importancia en primer lugar y en segundo lugar. La Tabla 13 muestra, para los años 2006-2015, la suma de los objetivos que la población considera centrales en primer y segundo lugar. La Tabla refleja la estabilidad en el tiempo de las opiniones de los entrevistados en esta cuestión. La reducción del hambre y de la pobreza recababa sistemáticamente el porcentaje de apoyos más amplio

entre los ciudadanos, seguida, a distancia considerable, del respeto a los derechos humanos. A continuación se situaban (por este orden) el acceso a la educación, la mejora de los sistemas de salud, la reducción de la desigualdad entre hombres y mujeres y el fomento de la democracia en los países en desarrollo. Captaban en último lugar el apoyo ciudadano la protección al medio ambiente en los países en desarrollo, el apoyo a los pueblos indígenas y otros asuntos.

Tabla 13: Los objetivos de la cooperación al desarrollo, España, 2006-2015

“De los siguientes aspectos, ¿a cuál debería darse más importancia, según su opinión, en la cooperación para el desarrollo? ¿Y en segundo lugar?”

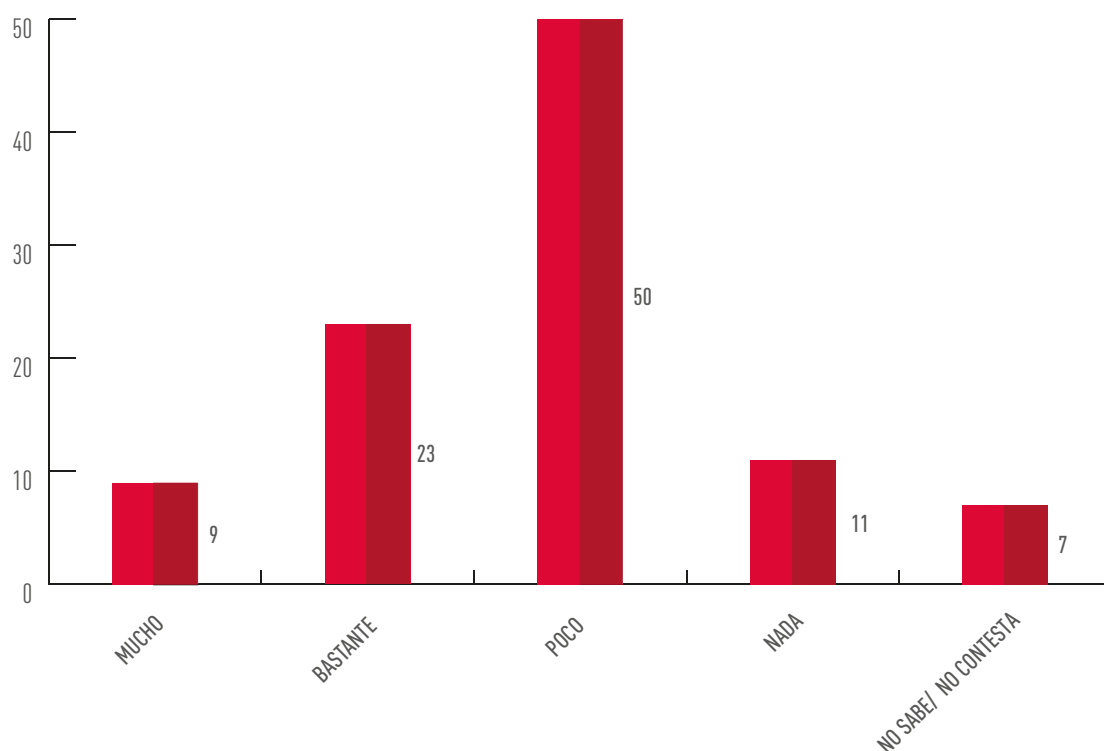
	2006 (%)	2007 (%)	2008 (%)	2009(%)	2010 (%)	2015 (%)
Reducción hambre y pobreza	74	69	73	68	67	69
Respeto derechos humanos	47	43	43	42	40	43
Acceso educación	25	29	27	29	32	32
Mejora sistemas de salud	20	22	23	26	26	26
Reducción desigualdad hombres-mujeres	9	9	9	9	11	10
Fomento democracia	12	13	10	9	10	8
Protección medio ambiente	3	4	5	5	5	4
Apoyo pueblos indígenas	1	2	2	2	1	1
Otros aspectos	1	1	1	1	1	1

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015).

3.5. LA (POTENCIAL) EFICACIA DE LA POLÍTICA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

En términos generales, cabe afirmar que sectores importantes de la población adulta en España se muestran escépticos acerca de la potencial eficacia de la política de cooperación internacional. El interrogante sobre la cuestión fue formulado de la siguiente manera: “¿En qué medida cree Ud. que la cooperación de los países ricos ayuda a reducir o resolver alguno de los problemas del subdesarrollo: mucho, bastante, poco o nada?” En 2015 tres de cada cinco entrevistados (61%) opinan que la política de cooperación era poco o nada eficaz (el 50% piensa que lo es poco, y el 11% que nada). Son minoría quienes entienden que la cooperación internacional es bastante eficaz (23%) o muy eficaz (9%), según muestra el gráfico 37.

Gráfico 37: Opiniones sobre la potencial eficacia de la política de cooperación, España, 2015

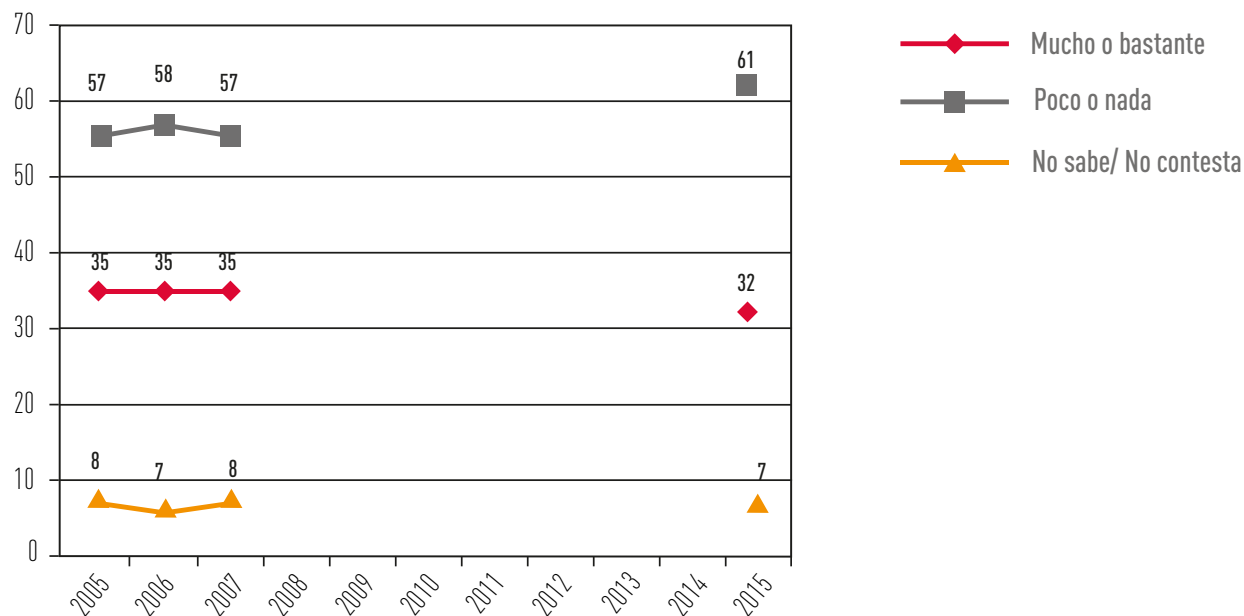


Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

De otro lado, cabe destacar que en 2015 los adultos de toda condición albergan dudas acerca de la potencial eficacia de la cooperación para el desarrollo. En este sentido, la opinión de que la cooperación internacional ayuda mucho o bastante a reducir los problemas del subdesarrollo constituye una creencia minoritaria con independencia del sexo, la edad, el nivel de estudios, la auto-posición ideológica o el recuerdo de voto en las elecciones de 2011 de los entrevistados.

La creencia en que la política de cooperación ayuda poco a nada a reducir o resolver alguno de los problemas del subdesarrollo ha sido mayoritaria en los últimos años, según muestra el gráfico 38. Desde 2008 (el primer año en que se preguntó por este tema), alrededor de tres de cada cinco entrevistados ha venido opinando que la política de cooperación era poco o nada eficaz: esta proporción ha oscilado escasamente, entre un valor mínimo de 57% en 2008 y 2010 y uno máximo de 61% en 2015. De un modo opuesto, en cualquiera de los años para los que poseemos datos, en torno a un tercio ha juzgado que era muy o bastante eficaz.

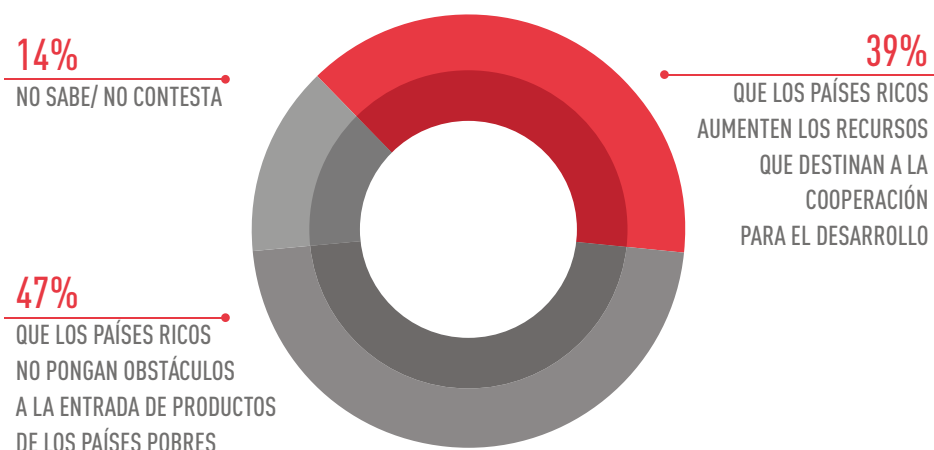
Gráfico 38: Opiniones sobre la potencial eficacia de la política e cooperación, España, 2008-2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015).

Varias son las razones (no excluyentes entre sí) que pueden explicar el escepticismo ciudadano respecto a la potencial eficacia de la política de cooperación. Quizá refleje conciencia de las limitaciones intrínsecas de la cooperación. Tal vez muestre valoraciones de la ciudadanía acerca de la inmensidad y complejidad del problema del subdesarrollo. Y no es descartable una tercera explicación: la opinión de que a los países pobres se les ayuda con otros instrumentos distintos a la cooperación. En este último sentido apuntan los datos de la encuesta. Cuando a los adultos en España se les plantea si para contribuir al desarrollo de los países pobres es más importante que los países ricos aumenten los recursos que destinan a la cooperación para el desarrollo o que no pongan obstáculos a la entrada de productos de los países pobres, esta segunda opción resulta ser la más popular, apoyada en 2015 por casi la mitad (47%) de los encuestados, según recoge el gráfico 39. Un porcentaje algo menor considera más importante el aumento de los recursos de los países ricos para la cooperación, manifestando no saber (o no contestando) el 14% restante.

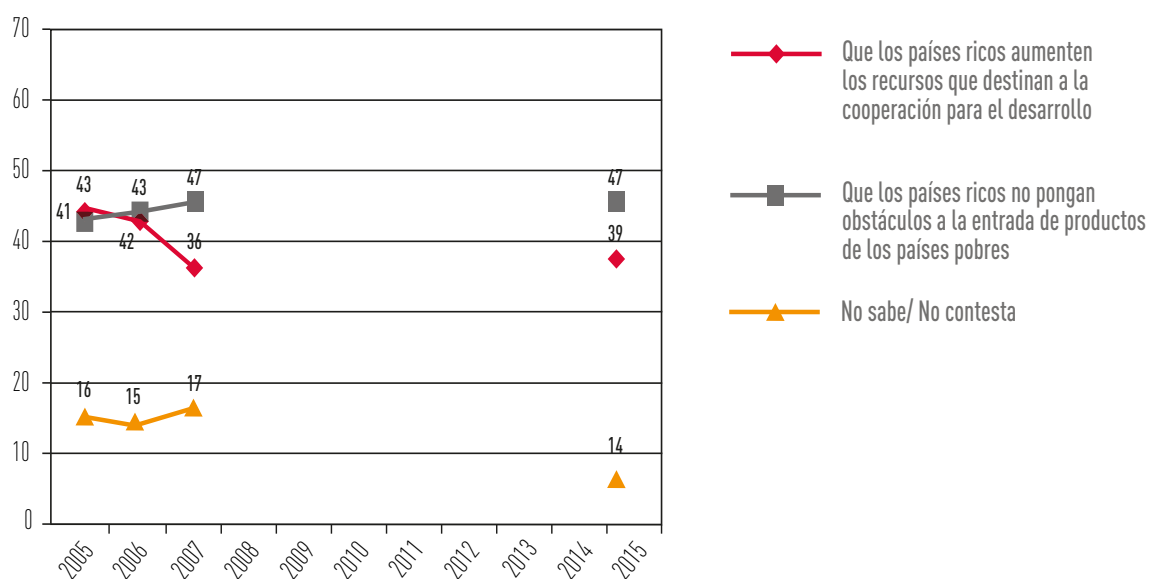
Gráfico 39: Opinión acerca de los que es más importante para contribuir al desarrollo de los países pobres, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

En los últimos años siempre ha sido significativa (y en algún momento incluso mayoritaria) la proporción de españoles que opinaba que para contribuir al desarrollo de los países pobres es más importante no poner obstáculos a la entrada de productos de estos países en los países ricos que aumentar los recursos para la cooperación, según muestra el gráfico 40. En él se observa que en 2008 (primer año en que se preguntó por la cuestión) ambas opciones suscitaban un número parecido de apoyos, mientras que en 2010 y 2015 son más numerosos los partidarios de una mayor liberalización comercial. Es importante aclarar que en la encuesta de opinión se planteó a los entrevistados ambas opciones en forma de disyuntiva (debían escoger una de ellas).

Gráfico 40: Opinión acerca de lo que es más importante para contribuir al desarrollo de los países pobres, España, 2008-2015

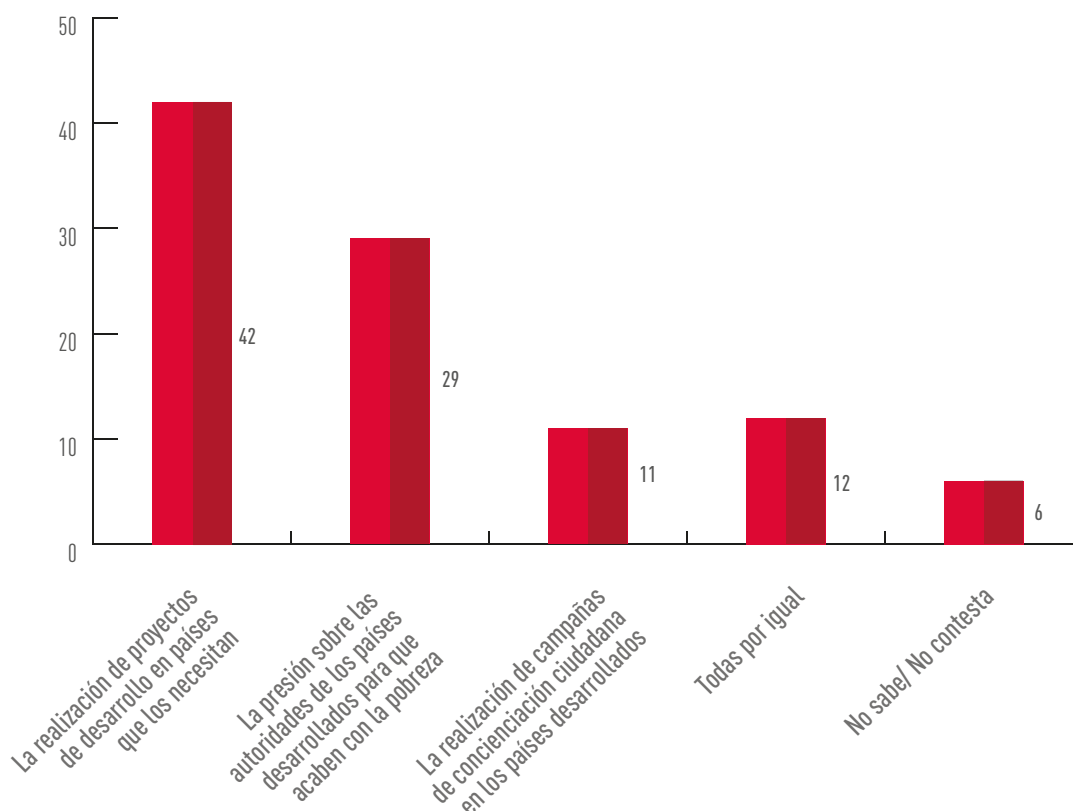


Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

4. LAS ONGS Y LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

Las ONGs realizan una labor importante en materia de cooperación para el desarrollo, por lo que resulta de interés analizar las opiniones de los ciudadanos sobre algunas cuestiones con ellas relacionadas. Preguntados en 2015 acerca de las tareas que llevan a cabo las ONGs, la realización de proyectos de desarrollo en países que los necesitan constituye el cometido que más entrevistados consideran el principal: así opinan dos de cada cinco adultos (42%), como muestra el gráfico 41. Pero no sólo sobre el terreno (de los países pobres) deben trabajar las ONGs. Para tres de cada diez encuestados (29%), la actividad más importante de las ONGs consiste en la presión sobre las autoridades de los países desarrollados para que acaben con la pobreza y, para uno de cada diez (11%), la realización de campañas de concienciación ciudadana en los países desarrollados. De otro lado, todas las tareas mencionadas eran centrales para un 12% de encuestados, escogiendo el 6% restante las opciones “No sabe” o “No contesta”.

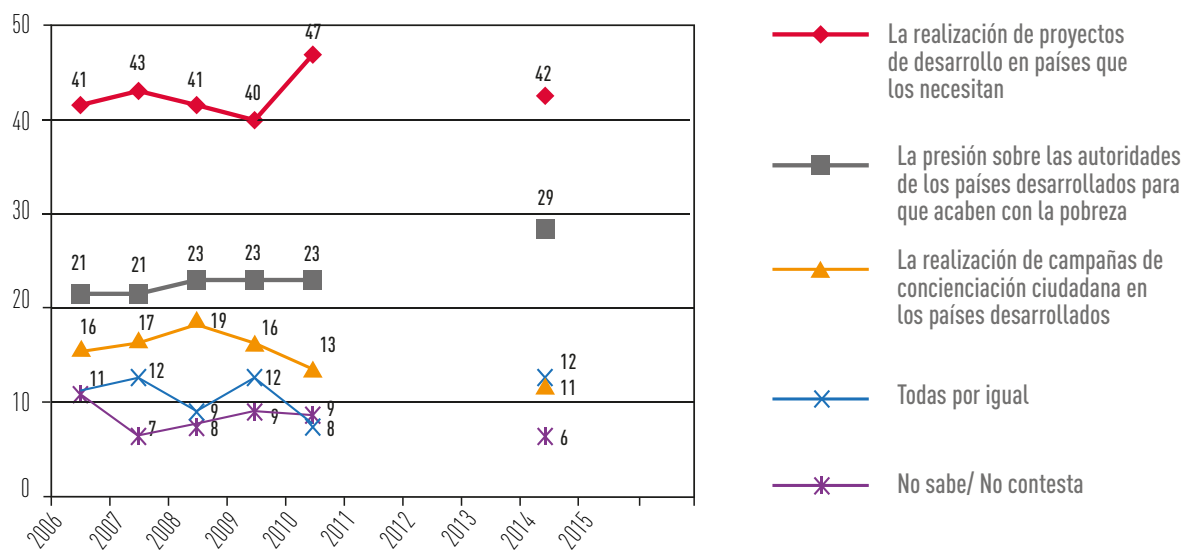
Gráfico 41: Opinión sobre la tarea más importante de las ONGs, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

La permanencia en el tiempo de las opiniones de los españoles sobre las labores más importantes de las ONGs queda reflejada en el gráfico 42. En él se muestra que desde 2006 (primer año en que se preguntó por la cuestión), alrededor de dos de cada cinco adultos ha venido afirmando que el principal cometido de las ONGs reside en realizar proyectos de desarrollo en países que los necesitan. Para alrededor de la cuarta parte de los encuestados, la tarea central de las ONGs consiste en la presión sobre las autoridades de los países desarrollados para que acaben con la pobreza y, para una proporción algo menor, la realización de campañas de concienciación ciudadana en los países desarrollados. De otro lado, todas las tareas mencionadas eran centrales para alrededor de uno de cada diez de encuestados.

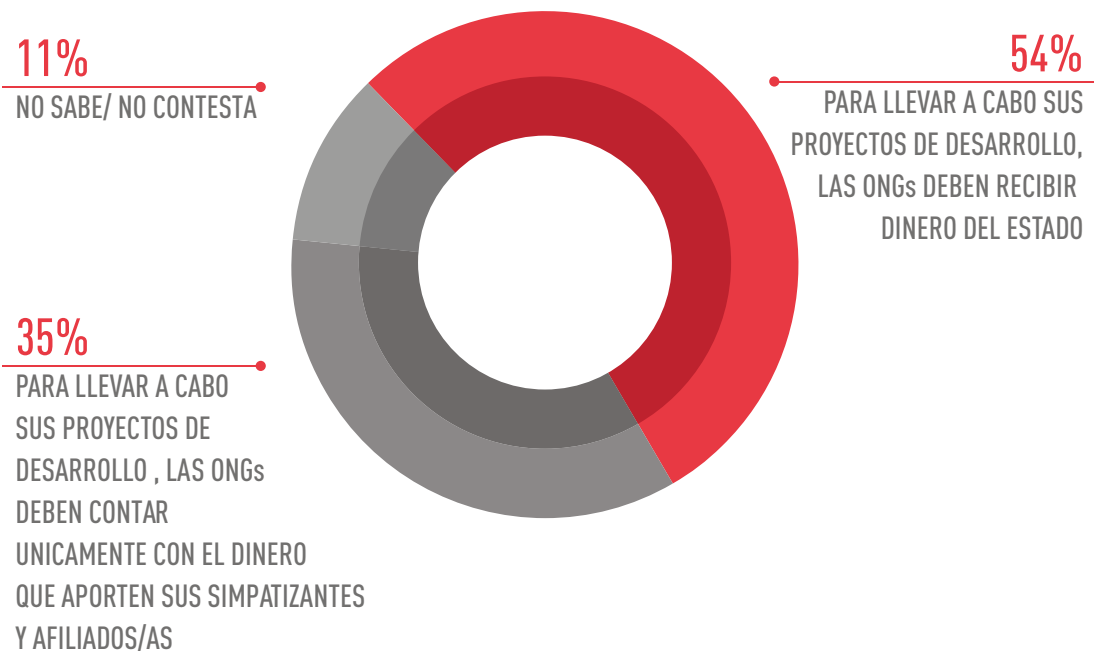
Gráfico 42: Opinión sobre la tarea más importante de las ONGs, España, 2006-2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

Respecto a los recursos de las ONGs dedicadas a la cooperación, en 2015 algo más de la mitad (54%) de los encuestados opina que, para llevar a cabo sus proyectos de desarrollo, deben recibir dinero del Estado, según muestra el gráfico 43. Por contraste, algo más de un tercio (35%) de los ciudadanos no lo cree así, pues piensa que las ONGs deben contar únicamente con el dinero que aporten sus simpatizantes y afiliados.

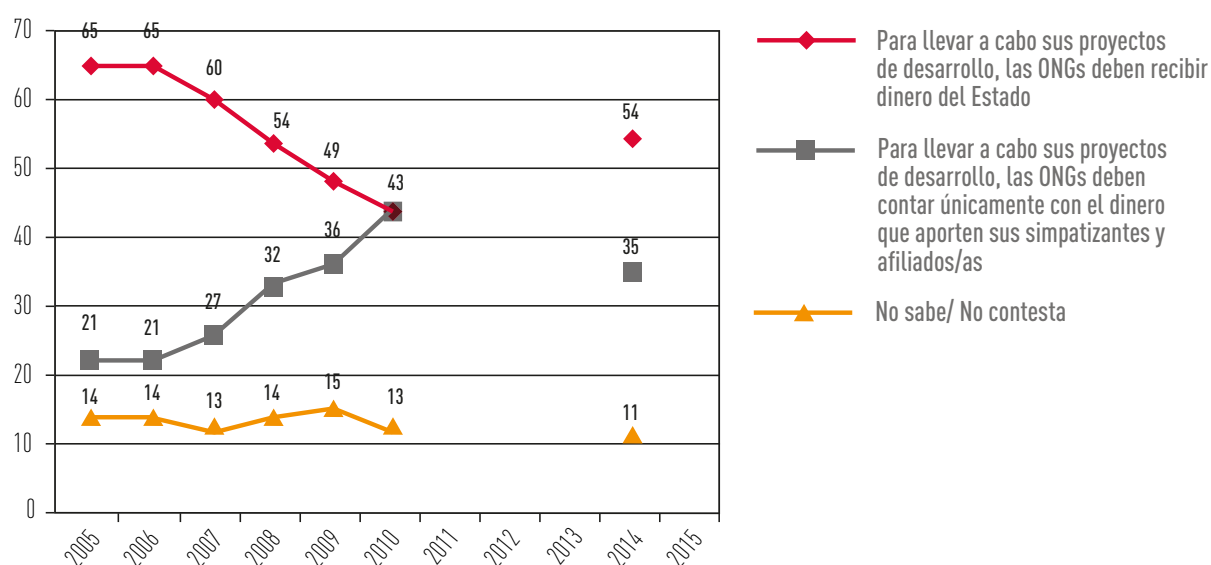
Gráfico 43: Opiniones acerca de la financiación de las ONGs, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

En los últimos diez años se han producido variaciones en las opiniones de los españoles acerca de la procedencia de los recursos de las ONGs dedicadas al desarrollo. Según muestra el gráfico 44, en todos los años analizados (salvo 2010), la opción que recababa el número de apoyos más elevado consistía en que, para llevar a cabo sus proyectos de desarrollo, las ONGs deben recibir dinero del Estado. Este respaldo ciudadano a la financiación pública de dichas organizaciones fue disminuyendo entre 2007 y 2010, pero se ha incrementado algo en 2015. Por contraste, que las ONGs cuenten únicamente con el dinero que aportan sus simpatizantes y afiliados ha sido la opción preferida por menos entrevistados en todos los años analizados, salvo en 2010, cuando los que la apoyaban igualaron a los partidarios de la financiación estatal de este sector no gubernamental.

Gráfico 44: Opiniones acerca de la financiación de las ONGs, España, 2005-2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

Cabe analizar qué grupos de la población son los más y los menos partidarios de la financiación de las ONGs con dinero del Estado. Como muestra la Tabla 14, en los últimos diez años los partidarios más numerosos de esta opción se encuentran entre los más jóvenes, y los menos numerosos entre los de 65 y más años. Por ejemplo, en 2015 la suscribían dos de cada tres (68%) adultos de 18 a 24 años, pero algo menos de la mitad (47%) de los que ya habían cumplido 65 años. El apoyo a la financiación estatal de las ONGs manifestado por quienes tienen entre 25 y 55 años se encontraba en un lugar intermedio entre lo expresado por los más jóvenes (de 24 o menos años) y los más mayores (de 65 y más años).

Tabla 14: Partidarios de la financiación estatal de las ONGs según edad, España, 2005-2015

EDAD	2005 (%)	2006 (%)	2007 (%)	2008 (%)	2009 (%)	2010 (%)	2015 (%)
De 18 a 24 años	69	73	68	60	57	58	68
De 25 a 34 años	70	73	64	58	49	49	57
De 35 a 44 años	67	66	63	56	52	52	56
De 45 a 64 años	67	64	63	53	50	50	51
De 55 a 64 años	64	63	55	54	50	50	55
De 65 y más años	54	51	51	44	49	41	47

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

De otro lado, el parecer sobre la financiación estatal de las ONGs también diferencia a los entrevistados que recuerdan haber votado por opciones políticas diferentes en las elecciones generales anteriores a la realización de cada encuesta. Según refleja la Tabla 15, en los últimos diez años los partidarios de la financiación estatal de las ONGs han sido más numerosos entre los votantes del PSOE y/o IU y menos numerosos entre quienes dieron su voto al PP, mientras que la opinión de los votantes de CiU ha resultado más variable.

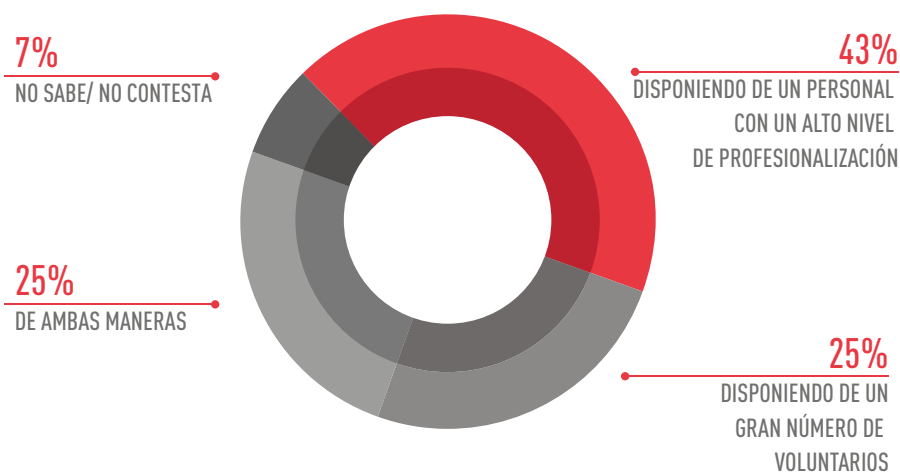
Tabla 15: Partidarios de la financiación estatal de las ONGs según recuerdo de voto, España, 2005-2015

RECUERDO DE VOTO	2005 (%)	2006 (%)	2007 (%)	2008 (%)	2009 (%)	2010 (%)	2015 (%)
PP	63	62	54	50	46	46	47
PSOE	69	70	61	59	56	56	61
IU	65	67	67	61	55	55	68
CIU	67	53	62	61	46	46	44

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

Numerosos factores influyen en la eficacia de la labor de las ONGs en materia de desarrollo. A los entrevistados se les preguntó: “¿Cómo cree Ud. que las ONG pueden llevar a cabo su trabajo de manera más eficaz?” “Disponiendo de un personal con un alto nivel de profesionalización” es la respuesta con más frecuencia escogida en 2015; se decanta por ella el 43% de los adultos, como muestra el gráfico 45. “Disponiendo de un gran número de voluntarios” fue la opción de la cuarta parte (25%) de los encuestados y “de ambas maneras” la preferida por otra cuarta parte.

Gráfico 45: Opinión sobre los factores que influyen en la eficacia de las ONGs

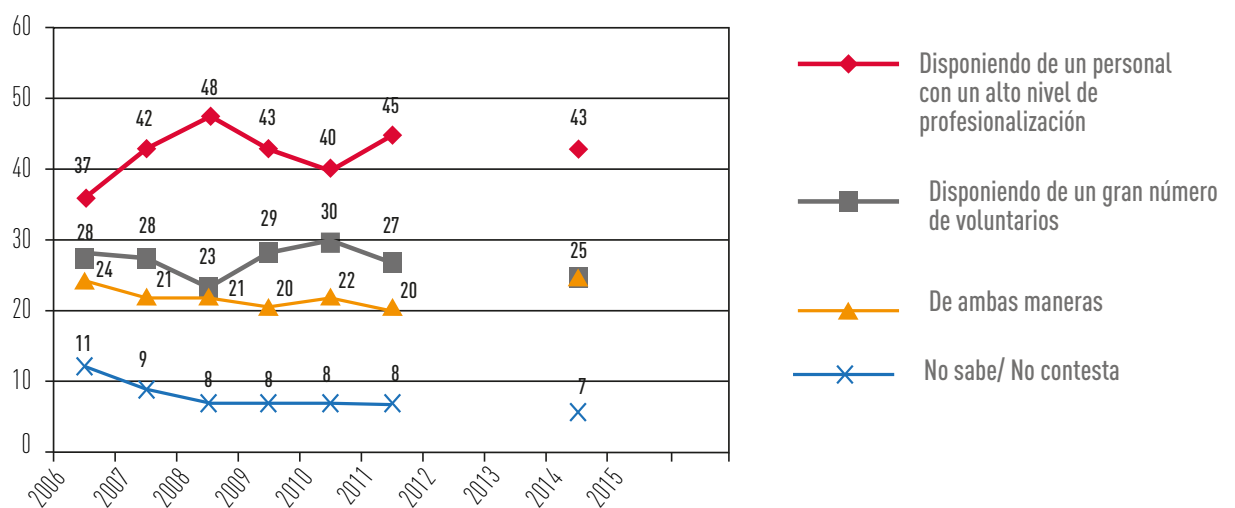


Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Como era esperable, el nivel de estudios influye en la preferencia por el alto nivel de profesionalización como ingrediente clave de la eficacia de las ONGs. Así opinan en 2015 tres de cada diez (30%) adultos sin estudios. Esta cifra va aumentando a medida que lo hace el nivel de instrucción de las personas, hasta alcanzar el 49% correspondiente a quienes cuentan con estudios superiores.

De nuevo, la continuidad en el tiempo caracteriza las opiniones de los españoles respecto a los factores principales que contribuyen a la eficacia de las ONGs dedicadas a la cooperación, según muestra el gráfico 46. Disponiendo de un personal con un alto nivel de profesionalización ha sido la opción que ha suscitado mayores apoyos. En todos los años para los que tenemos registros (2005-2010, 2015) han sido menos los que se han decantado por el alto número de voluntarios.

Gráfico 46: Opiniones sobre los factores que influyen en la eficacia de las ONGs, España, 2005-2015

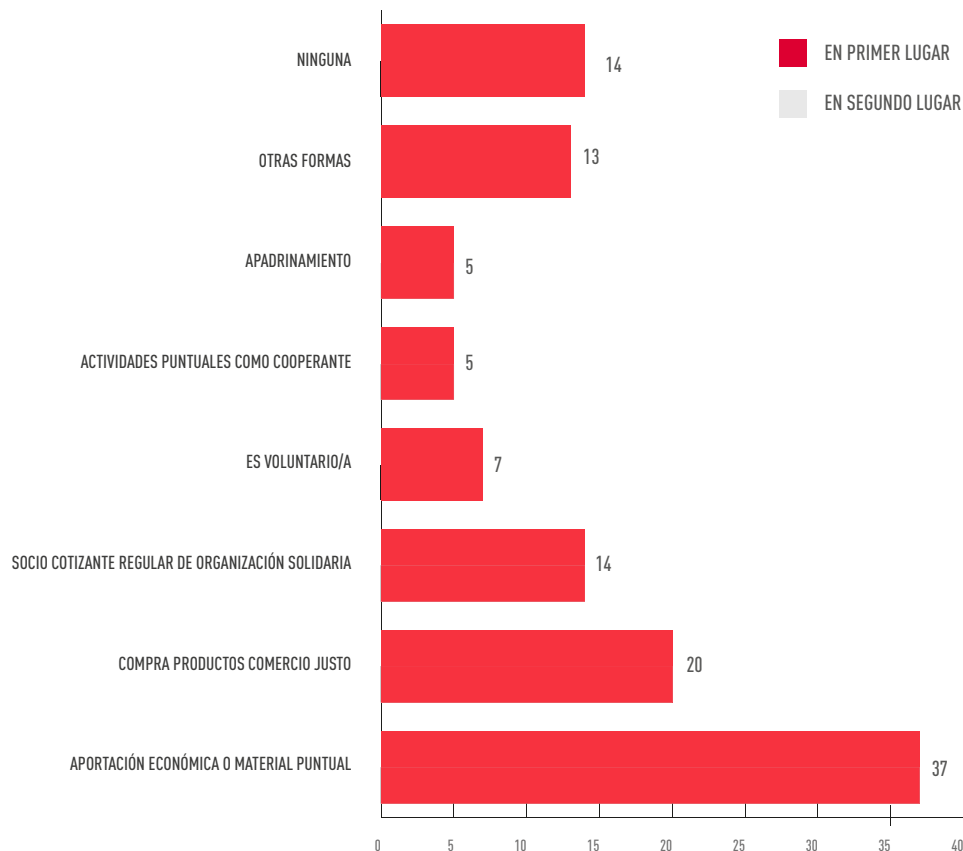


Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2617 (septiembre 2005); 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

5. LA CONTRIBUCIÓN DE LOS CIUDADANOS A LA COOPERACIÓN

A la cooperación al desarrollo contribuyen no sólo el estado o las ONGs sino también los ciudadanos. Preguntados por las formas en que lo hacen, la manera más extendida consiste en realizar alguna aportación económica o material puntual: así afirma obrar un 37% de los españoles, según muestra el gráfico 47. Uno de cada cinco adultos (20%) declara comprar productos de comercio justo, y uno de cada siete (14%) ser socio cotizante regular de alguna organización solidaria. Ser voluntario (7%), realizar actividades puntuales como cooperante (5%) y el apadrinamiento (5%) constituyen formas de colaboración menos extendidas. El 13% de los encuestados manifestaba colaborar de otras formas, y un porcentaje similar (14%) de ninguna forma (los porcentajes ahora comentados no suman 100 porque se permitió a los entrevistados dar una respuesta múltiple a la pregunta).

Gráfico 47: La colaboración de los ciudadanos con la cooperación al desarrollo, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

En 2015 las mujeres afirman ser algo más activas que los hombres en todas las modalidades de cooperación al desarrollo, salvo en la realización de actividades puntuales como cooperante (respecto de la cual son igual de activas que los hombres). De modo esperable, el nivel de estudios incide en la propensión a participar en la cooperación. A medida que aumenta el nivel de instrucción de las personas, se incrementa el porcentaje de quienes cooperan de las distintas maneras; así, los que más lo hacen son los que cuentan con estudios superiores.

La pregunta acerca de las distintas formas de colaboración de los ciudadanos con la cooperación fue incluida en la encuesta en 2008. Los datos, desde ese año, muestran una pauta de estabilidad en el tiempo, según refleja la Tabla 16. En todos los años para los que tenemos registros, la manera más frecuente de colaborar con la cooperación ha consistido en realizar alguna aportación económica o material puntual: afirma haber obrado así un porcentaje de españoles que oscila entre el nivel más bajo de 28% en 2009 y el más alto de 37% en 2015. La forma más popular de participar en la cooperación, en segundo lugar, ha sido comprar productos de comercio justo: de esta manera asegura haber actuado entre el 15% (en 2010) y el 21% (en 2008) de españoles. Ser socio cotizante regular de alguna organización solidaria ha sido la tercera opción más común, realizada por un sector de la población comprendido entre el 9% (en 2010) y el 14% (en 2015). Cabe destacar que quienes afirman no contribuir de ninguna manera a la cooperación para el desarrollo son en 2015 (14%) menos numerosos que en el pasado.

Tabla 16: La colaboración de los ciudadanos con la cooperación al desarrollo, España, 2008-2015

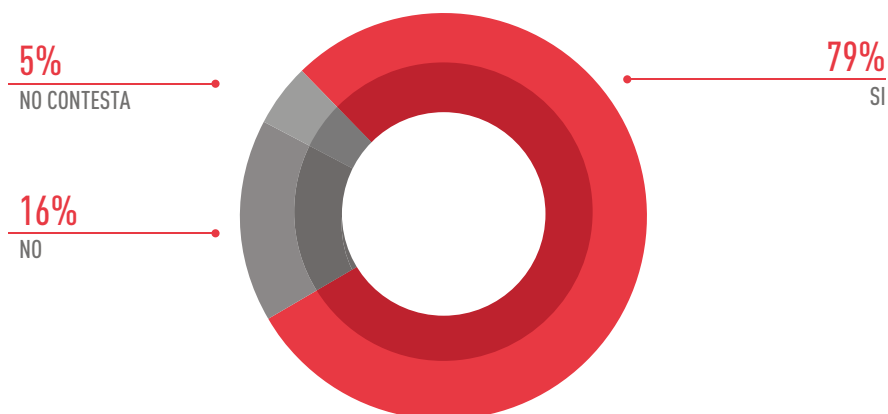
	2008 (%)	2009 (%)	2010 (%)	2015 (%)
Realiza alguna aportación económica o material puntual	31	28	30	37
Compra productos de comercio justo	21	18	15	20
Es socio cotizante regular de alguna organización solidaria	10	10	9	14
Es voluntario/a	5	4	4	7
Realiza actividades puntuales como cooperante	4	4	4	5
Apadrinamiento	7	6	6	5
Otras formas	12	13	12	13
Ninguna	26	31	26	14

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015).

Por último, a los ciudadanos se les preguntó si estarían de acuerdo con que en la declaración del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF) se añadiese, junto a las casillas correspondientes a la contribución para la Iglesia Católica y para otros fines de interés social, una tercera que permitiera destinar el 0,7% de los impuestos de los contribuyentes a ayuda para el desarrollo. Según muestra el gráfico 48, esta opción de la tercera casilla es apoyada por una amplia mayoría de entrevistados (casi cuatro de cada cinco, el 79%), mientras que un 16% de la población no se muestra de acuerdo. Esta casilla solidaria adicional recibe una mayoría de apoyos entre los entrevistados con independencia de su sexo, edad, nivel de estudios, auto-ubi-

cación ideológica y recuerdo de voto (si bien no suscita el mismo grado de adhesión en todas las categorías socio-demográficas).

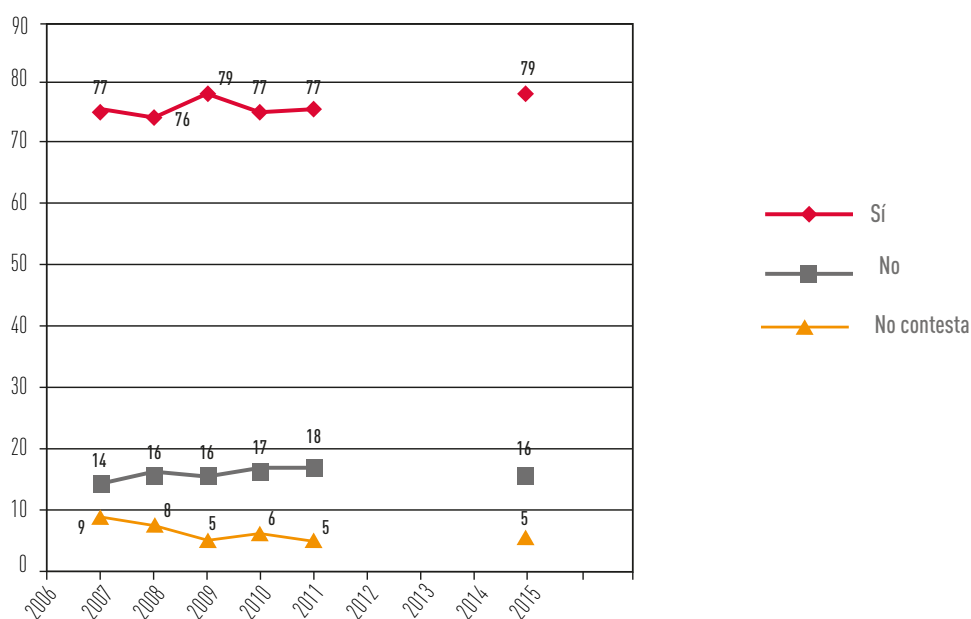
Gráfico 48: Apoyo a la casilla de la declaración de la renta del 0,7% para la ayuda al desarrollo, España, 2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio 3056, febrero-marzo 2015

Por último, según muestra el gráfico 49, las respuestas han sido prácticamente idénticas en todos los años para los que disponemos de datos (2006-2010, 2015). La opción de la tercera casilla ha sido apoyada por una amplia mayoría de entrevistados (algo más de tres de cada cuatro entrevistados).

Gráfico 49: Apoyo a la casilla de la declaración de la renta del 0,7% para la ayuda al desarrollo, España, 2006-2015



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios 2653 (septiembre 2006); 2730 (septiembre 2007); 2772 (octubre 2008); 2816 (octubre 2009); 2845 (septiembre 2010); 3056 (febrero-marzo 2015)

RESUMEN

En la última década (2005-2015) han sido mayoría los españoles que han afirmado que prestan mucha o bastante atención a las cuestiones internacionales, si bien una minoría significativa ha declarado que estos asuntos tienen para ellos poco o ningún interés. La población española presta atención sobre todo a las noticias internacionales relativas a la UE y, en menor medida, a Estados Unidos, el norte de África, América Latina y Oriente Medio. En los últimos diez años, ha existido un amplio consenso en la sociedad acerca de los objetivos que el gobierno de España había de perseguir en su acción exterior: la integración europea, en primer lugar, seguida, a distancia, de las relaciones con Estados Unidos y con América Latina.

Preguntados los españoles adultos por el problema global más acuciante, la mayoría de ellos ha venido identificando como tal la pobreza y la desigualdad entre países ricos y pobres. De otro lado, entre 2005 y 2015 sólo una minoría de españoles afirmaba conocer o haber oído hablar de los llamados objetivos del milenio de Naciones Unidas para reducir la pobreza en el mundo. Cuando se les muestra la lista de objetivos del milenio, la mayoría de los adultos piensa en 2015 que debería priorizarse la reducción del hambre y la pobreza extrema.

El apoyo a que España tenga una política internacional de cooperación para el desarrollo es limitado (pero no desdeñable). Preguntados en términos generales acerca de si tal política debe existir, la mayoría de los españoles responde afirmativamente. Pero cuando se les plantea la disyuntiva de si España ha de ayudar a los países menos desarrollados o el Estado debe, en primer lugar, garantizar el bienestar de los españoles y, sólo después, ayudar a otros países, la mayoría de los adultos escoge esta segunda opción. Por otra parte, una minoría significativa de ciudadanos no sabe hacia qué ámbitos geográficos se dirige principalmente la política de cooperación internacional de España. Latinoamérica es el ámbito que más ciudadanos escogen como el central de la política de cooperación española, seguida de países africanos. Preguntados hacia dónde debería dirigirse esta política pública, África es el lugar que suscita más adhesiones.

Respecto a los recursos dedicados a la política de cooperación para el desarrollo, a la mitad de los encuestados le parece en 2015 que son pocos o muy pocos. Recientemente estos recursos han decrecido, pero en 2015 una proporción significativa (no mayoritaria) declara desconocerlo. Este dato, y otros recogidos en este informe, muestran que la política de cooperación es relativamente desconocida para un sector numéricamente importante de la ciudadanía. La opinión pública en España está dividida cuando debe juzgar esta reducción de fondos para el desarrollo, pues en 2015 a casi dos de cada cinco entrevistados le parece bien o muy bien, mientras que a una proporción similar le parece mal o muy mal. En 1970 la Asamblea de Naciones Unidas estableció como objetivo que los países industrializados dedicaran el 0,7% del PIB a ayudar a los países menos desarrollados. En 2015 algo menos de la mitad de los entrevistados manifiesta desconocer este objetivo. Preguntados por su parecer acerca de dicho objetivo (y no por su conocimiento del mismo), la mayoría de la población se muestra partidaria de que España dedique el 0,7% del PIB a cooperación para el desarrollo. De otro lado, son mayoría quienes no saben si su Comunidad Autónoma y su Ayuntamiento dedican recursos a la cooperación. Y son

minoría (significativa) quienes piensan que deben dedicarlos a tal menester; de un modo opuesto, la mitad de los encuestados juzga que Comunidades y Ayuntamientos tienen otras prioridades a las que dedicar sus recursos.

Interrogados los españoles acerca de los objetivos que la política de cooperación para el desarrollo debería tratar de alcanzar, las opiniones de los encuestados en los últimos diez años han permanecido estables. La reducción del hambre y la pobreza es la meta que habría de intentar alcanzar la política de cooperación según la mayoría de los entrevistados. A continuación, pero a considerable distancia, se sitúan otros objetivos (por este orden): el respeto a los derechos humanos, el acceso a la educación y la mejora de los sistemas de salud. Cabe destacar que la opinión pública española alberga serias dudas acerca de la eficacia de la política de cooperación. En los últimos años, han sido mayoría los encuestados que suscribían el parecer de que dicha política ayudaba poco o nada a reducir o resolver alguno de los problemas del subdesarrollo. Por otro lado, la cooperación internacional no constituye la única opción para la mejora de los países menos desarrollados, y así opinan numerosos españoles. A la población en España se le planteó si para contribuir al desarrollo de los países pobres era más importante aumentar los recursos que los países ricos destinan a la cooperación o que no pongan obstáculos a la entrada de productos de los países pobres. En 2015 eran algo menos numerosos los partidarios del aumento de fondos para la cooperación que del libre comercio.

Acerca de la labor de las ONGs en materia de desarrollo, la población entiende que su cometido más importante consiste en la realización de proyectos de desarrollo en los países pobres, pero también la labor en los desarrollados, en concreto, presionando a las autoridades de estos países para que acaben con la pobreza y, en menor medida, realizando campañas de concienciación ciudadana. Son mayoría los partidarios de que estas ONGs reciban fondos del Estado, si bien una minoría significativa entiende que deben financiarse con lo que aporten sus afiliados y simpatizantes. La población adulta considera que disponer de un personal con un alto nivel de profesionalización es un ingrediente básico para la eficacia del trabajo de las ONGs y también, aunque en menor medida, contar con un elevado número de voluntarios.

Por último, y como la cooperación no es un asunto sólo del Estado o de las ONGs, cabe añadir que los ciudadanos pueden realizar (y realizan) distintas acciones en materia de cooperación. La más corriente consiste en efectuar alguna aportación económica o material puntual, seguida, a cierta distancia, de comprar productos de comercio justo y ser socio cotizante regular de alguna organización solidaria. Una amplia mayoría de los adultos se muestra partidario de que en la declaración del IRPF, junto a las casillas correspondientes a la contribución a la Iglesia Católica o a otros fines de interés social, se añadiera una tercera que permitiera que el 0,7% de impuestos del contribuyente se destinara a ayuda al desarrollo.

REFERENCIAS

Centro de Investigaciones Sociológicas. 2005. Estudio 2617, septiembre.

Centro de Investigaciones Sociológicas. 2006. Estudio 2653, septiembre.

Centro de Investigaciones Sociológicas. 2007. Estudio 2730, septiembre.

Centro de Investigaciones Sociológicas. 2008. Estudio 2772, octubre.

Centro de Investigaciones Sociológicas. 2009. Estudio 2816, octubre.

Centro de Investigaciones Sociológicas. 2010. Estudio 2845, septiembre.

Centro de Investigaciones Sociológicas. 2015. Estudio 3056, febrero-marzo.



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN



Av. Reyes Católicos, 4
28040 Madrid, España

Tel. +34 91 583 81 00
www.aecid.es